

R281
700

POLITICA Y ESPIRITU

EN ESTE NUMERO:

- *Jaime Castillo V.*: Lecciones de la polémica chino-soviética.
- *Ricardo Gregorio Parera*: La Democracia Cristiana argentina y el proceso electoral.
- *Bosco Parra*: La Democracia Cristiana, las minorías privilegiadas y la revolución en libertad.

AÑO XVII — JULIO 1963 — Nº 281

4125

POLITICA Y ESPIRITU

AÑO XVII

Nº 281

Julio 1963



DIRECTOR
JAIME CASTILLO VELASCO



GERENTE
LEOPOLDO SABELLE G.

TODA LA CORRESPONDENCIA
DEBE DIRIGIRSE A:
CASILLA 3547 - SANTIAGO



SUSCRIPCION AEREA POR 12
NUMEROS

| | | |
|---|------|------|
| Chile | Eº | 5,00 |
| Bolivia y Paraguay | US\$ | 8.- |
| Argentina, 255 m. n. o | US\$ | 3.- |
| Perú, 49 soles o | US\$ | 3.- |
| Uruguay, 20 pesos o | US\$ | 3.- |
| Brasil | US\$ | 3,80 |
| Colombia, Ecuador y Panamá | US\$ | 4,20 |
| Nicaragua, Honduras, Guate- mala, El Salvador | US\$ | 4,80 |
| Costa Rica, Puerto Rico, Re- pública Dominicana y Ve- nezuela | US\$ | 4,80 |
| Cuba, México y Estados Uni- dos | US\$ | 5,40 |
| Canadá y España | US\$ | 6,60 |
| Alemania, Austria, Bélgica, Congo Belga, Francia, In- glaterra, Italia, Suecia y Yugoeslavia | US\$ | 8,10 |



SUSCRIPCION POR CORREO
ORDINARIO

| | | |
|------------------|------|------|
| Extranjero | US\$ | 2,70 |
| Chile | Eº | 4,50 |

| | |
|--|----|
| <i>Editorial</i> | 1 |
| <i>Chile</i> | 2 |
| <i>Las Américas.</i> | 5 |
| <i>El Resto del Mundo</i> | 8 |
| <i>Trinchera Política</i> | |
| Leo | 10 |
| <i>Lecciones de la Polémica Chino-Soviética</i> | |
| Jaime Castillo V. | 12 |
| <i>La Democracia Cristiana Argentina y el Pro- ceso Electoral</i> | |
| Ricardo Gregorio Parera | 17 |
| <i>La Democracia Cristiana, las Minorías Privi- legiadas y la Revolución en Libertad</i> | |
| Bosco Parra | 20 |
| <i>Reflexiones sobre la Organización Médica Chilena</i> | |
| Alejandro Goic | 22 |
| <i>Neo-Liberalismo y Economía Social de Mer- cado</i> | |
| Sergio Fernández Aguayo | 28 |
| <i>Este Mundo de Hoy</i> | 31 |
| <i>Democracia Cristiana en Acción</i> | 33 |
| <i>Arte</i> | |
| Simón Holger | 36 |
| <i>Los Libros</i> | |
| Ismael Bustos | 38 |
| <i>JUVENTUD:</i> | |
| <i>Proyecto para una nueva Política Exterior Chilena</i> | 39 |

Los artículos firmados no representan necesariamente la opinión de la Revista. Se permite su reproducción citando su origen.

Elecciones en la Universidad de Chile

Después de una intensa campaña, el Claustro Pleno de la Universidad de Chile procedió a votar el nombre de la personalidad que encabezará la terna destinada a que el Presidente de la República designe al futuro Rector de dicho plantel.

Las circunstancias favorecieron una especial expectativa en torno a este acto. Había, sin duda, un interés puramente universitario, ligado a aspectos ideológicos y políticos. Los distintos candidatos representaban, no sólo un programa determinado, sino además algunos de ellos tenían vinculaciones políticas que eran fáciles de discernir.

Creemos que el Claustro Pleno supo escoger con acierto. El señor Eugenio González, a quien favoreció el voto de la mayoría después de dos votaciones, es un profesor y funcionario de indudable prestigio. Ha permanecido largamente relacionado con la Universidad y es un hombre de mentalidad humanista que no caerá en sectarismo ni se dejará llevar por preferencias políticas.

Si los distintos sectores universitarios saben olvidar los contornos de una lucha electoral pasajera, prestándole un apoyo constante, y si sus partidarios no caen en el error de intentar convertir su rectorado en una empresa política, será posible que se inicie, en esta oportunidad, una Administración de indiscutible relieve. Esperamos que el nuevo Rector tenga la firmeza necesaria para ello. Y que las circunstancias permitan lograr para nuestra primera Universidad los adelantos que el país requiere.

Esta es una época del año en que hay bastante actividad en todos los órdenes informativos nacionales: la política es abundante, la faena administrativa no es menor y otros sucesos del devenir nacional, en general, emergen en el plano noticioso con caracteres bastante destacados a causa de la preocupación periodística más aguzada que en otros meses.

DINAMICA POLITICA

Cuatro posiciones políticas diferentes, con cuatro maneras distintas de ver las cosas de Chile, con cuatro filosofías dispares respecto del pasado-presente-futuro del país, con cuatro caminos propios forman el cuadro político nacional a un año de la elección presidencial. Cada una de esas posiciones tiene su abanderado; cada una de esas actitudes representa algo diferente de las otras tres.

EL OFICIALISMO

Julio Durán Neumann fue proclamado en sesión solemne de los directorios generales de los tres partidos que lo apoyan. Una asamblea pública habida a comienzos de agosto, en el Salón de Honor del Congreso Nacional, sirvió para echar a andar la maquinaria publicitaria administrada no por cerebros políticos, sino por una agencia de propaganda, como es la de Hans Storandt y Fernando Silva. El discurso proclamatorio, hecho por Gabriel González Videla,

fue una alocución de circunstancias sin ardor, sin fe, sin convicción. Mostró al ex Presidente de la República como un ciudadano algo gastado y ya poco dúcho en el "menester político". El discurso de Julio Durán fue una sucesión de temas y frases repetidas, dichas con estudiada monotonía, sazonado con una superficialidad a que no tiene derecho el electorado de los partidos de Derecha. Concluyó con la reproducción de un trozo de la Encíclica "Paz en la Tierra", destinado a impresionar a los electores católicos que se muestran reacios a seguir dentro de la insípida mixtura que es el Frente "democrático".

Durán dijo en Concepción que él era ateo, librepensador y decidido partidario de la libre empresa. Dijo que sería el continuador de la obra de gobierno de Jorge Alessandri, en todo lo que ésta había tenido de constructivo para el país y de provechoso para su población. Precisó que no le interesaban las cuestiones religiosas o filosóficas, porque lo más importante eran las cuestiones económicas; dijo que no creía en fábulas y que su acción se inspiraba en hechos de la vida real. ¡Ni más, ni menos! Los propagandistas del Frente Antimarxista se dedicaron a borrar los exabruptos en que incurrió y acusaron a un diario penquista —que siguió puntillosamente todas sus pisadas— de estar distorsionando al candidato gobiernista.

Una encuesta realizada por una firma comercial que se ocupa en investigar el criterio

de la opinión pública, estableció que el 70% de la población electoral chilena no gusta del combate anticomunista, al estilo de Francisco Bulnes Sanfuentes, presidente del Partido Conservador Unido, que pretendió imponer Durán a su campaña presidencial. Por eso es que sus discursos, hasta el domingo 11 de agosto, no contuvieron ese explosivo aliño: en vísperas de una jira publicitaria por América y Europa volvió a las andadas en un banquete ofrecido por los liberales del Segundo Distrito santiaguino. Veinticuatro horas después tomó el avión que lo alejará por cuarenta días del país.

EL FRENTE DE ACCION POPULAR

El FRAP encara, dentro de su esfuerzo por mantener la unidad alrededor de Salvador Allende, dos problemas más o menos serios: la deserción del Partido Democrático Nacional (PADENA) y los conflictos internos del Partido Comunista. El PADENA se ha dividido, como era lógico esperarlo. El FRAP ha llegado a ser una federación del pensamiento colectivo expresado en varias formas, pero en que no tienen cabida importante otros modos de pensar de dirigentes populares. Para los líderes del Frente de Acción Popular, sólo es pueblo el que sigue la línea socialista-comunista, y es un renegado, o un engañado, o un traicionado el que piensa de otra manera. Esta actitud atosigó el paladar de los

democráticos nacionales que son —como su definición los señala— nacionalistas y democráticos, sin que haya antinomia en esta afirmación. Por eso se sintieron de sobra en el FRAP, y con bastante esfuerzo optaron por reagruparse al margen de esa federación. Así nació la NID, Nueva Izquierda Democrática.

El Partido Comunista, por su parte, tiene problemas internos serios. Perdió la fe en Allende y en el triunfo de sus colores en la elección del 4 de septiembre de 1964. Esto se presumía y algunas infidencias así lo habían confirmado. Pero, a propósito de la división ideológica chino-comunista, un grupo de destacados dirigentes del Partido Comunista de Chile saltó la valla de la disciplina y lanzó a la circulación un manifiesto ("Los revolucionarios estamos con China"), en el que señalaron que "la candidatura del doctor Salvador Allende no prende en el pueblo y el fracaso de 1964 ya está penando a gran parte de los dirigentes que insisten en mantenerla, pese a todo..." El sector de Luis Corvalán Leppe, Secretario General del Partido Comunista, hizo público —una semana después— un manifiesto de adhesión a la candidatura del médico y senador por Valparaíso; se usan palabras extraordinariamente rudas para referirse al "frente democrático", a la Democracia Cristiana y al núcleo de independientes que siguen las aguas históricas de Jorge Prat Echaurren. Pero, aparte de las palabras agresivas, nada nuevo.

Las jiras del Dr. Allende a provincias han sido opacas. En Valparaíso tuvo muy poca suerte y en Concepción no pudo hablar cuando fue procla-

mado en el teatro Rex; de la capital penquista debió retirarse en medio de un frío político tan compatible con el frío de las previsiones meteorológicas. Para dar "alguna sensación de triunfo" se quiso usar la elección de Eugenio González Rojas como "el primer triunfo de las fuerzas populares", cometiéndose el absurdo de confundir una jornada depurada con el interés de la política de partidos que no tiene cabida dentro de la Universidad de Chile, de la cual el citado ex senador socialista ha sido elegido Rector.

Volviendo al PADENA, es interesante apuntar dos de las consideraciones que movieron a casi el 60% de ese partido a constituir la NID: "Reunidos los parlamentarios Rafael de la Presa, Jorge Lavanderos, Luis Pareto y Rubén Hurtado con representantes de provincias, dirigentes nacionales, provinciales y comunales, dirigentes gremiales, sindicales y estudiantiles, acordaron: 1º— Echar las bases de una Nueva Izquierda Democrática, constituyendo un movimiento nacional y popular que luche por integrar al pueblo en el estado y de esta manera haga posible la realización de los más urgentes e importantes cambios hacia la libertad que permitan a Chile, en una Iberoamérica Unida, alcanzar su pleno desarrollo espiritual, político, social y económico. 2º— Declarar que, en las actuales circunstancias políticos-electorales, es ineludible adoptar una actitud clara y consecuente con las necesidades del país y con las finalidades esenciales enunciadas, expresando desde luego que la postulación presidencial del senador Eduardo Frei es la que mejor representa e interpreta los altos propósitos que hemos se-

ñalado y alrededor de la cual debe alcanzarse la unidad popular".

LA DEMOCRACIA CRISTIANA

La D.C. trabaja callada y diligentemente. Centenares de núcleos de todo el país prepararon el Congreso Nacional de la Mujer Chilena que en Valparaíso ha de reunir miles de representantes de trabajadores y dueñas de casa, en sus múltiples expresiones: pobladores, profesionales, empleadas, obreras, dirigentes de juntas vecinales, de organizaciones privadas de promoción comunitaria (Centros de Padres y Apoderados, Centros de Madres, Centros cívicos, talleres de costura para las familias de poblaciones populares, etc.), agricultoras y campesinas, regidoras y parlamentarias. ¿Para qué esta reunión? Para oír la voz de la mujer de Chile, conocer su impresión respecto del instante actual, saber qué ideas dinamizan su acción, apuntar cuáles son las soluciones razonables para muchísimos problemas que ya tienen dimensión nacional. Las mujeres se preguntarán en Valparaíso dos cosas: 1º ¿Cómo está nuestro mundo chileno y 2º ¿Qué haremos nosotras cuando la Democracia Cristiana sea el gobierno del pueblo y para el pueblo con Eduardo Frei como Presidente de la República?

En Concepción se efectuará, más tarde, el Congreso Nacional de la Juventud y, en Santiago, la segunda etapa del Congreso Nacional de Profesionales y Técnicos, ahora para trazar la participación definitiva de todos los grupos de la comunidad chilena en el próximo gobierno de la Democracia Cristiana. El corola-

rio de todos estos congresos será la proclamación popular de Eduardo Frei, no en el Salón de Honor del Congreso Nacional, sino en un punto al que tengan acceso todos cuantos quieran mirar, asistir o participar.

Eduardo Frei ha visitado varias provincias. Es su primera gira nacional. En Concepción y Valparaíso ha tenido un éxito masivo muy superior a todo cuanto se podía esperar, advirtiéndose la promoción de un movimiento renovador que estima que para el futuro no hay otra solución para Chile que dentro de la Democracia Cristiana: el fracaso de la derecha y del sector derechista del radicalismo están a la vista. Este óptimo éxito de la campaña presidencial de la Democracia Cristiana se ve corroborado por la encuesta realizada por la firma Horacio Salas Reyes, investigadora de la opinión pública, que llegó a la conclusión de ser —en este instante— la Democracia Cristiana un movimiento evidentemente mayoritario en el país.

JORGE PRAT Y HORACIO GAMBOA

Figuras conocidas para la opinión pública en general, también aparecen ahora como postulantes presidenciales. El primero tiene mucho mejor opción que el segundo. Este último, general de ejército de principal participación en el desgraciado suceso del 2 de abril de 1957, ha sido impulsado a la arena política por el muy eclipsado Cura de Catapilco, que ahora, en forma muy sacrificada y modesta, trabaja como peluquero aquí en Santiago. Horacio Gamboa fue proclamado "candidato presidencial" en una asamblea

de sus seguidores, que se efectuó en una oficina del centro capitalino.

Jorge Prat, en cambio, ha desarrollado una campaña muy intensa. Quiso contar a su favor con los elementos del PADENA que estaban disconformes dentro del FRAP, pero no pudo evitar que la totalidad de esas fuerzas se desplazaran hacia Eduardo Frei para formar, junto a independientes y a la Democracia Cristiana, una especie de Frente Nacional Popular. Prat dice cosas de interés público, critica algunos de los esquemas de la sociedad actual, pero ofrece soluciones que aproximan su ideario a regímenes más o menos totalitarios y no a las democracias sociales, que han de ser los gobiernos de este "subdesarrollado hemisferio".

GOBIERNO Y ADMINISTRACION

El Ministerio de Relaciones Exteriores ha puesto de manifiesto el precario mecanismo de promoción de Chile en el exterior. Carecemos de publicidad adecuada, no entregamos una visión total de nuestra realidad y de la forma cómo se llevan los problemas con los vecinos. Cuando Argentina ofreció a Bolivia el puerto fluvial de Barranqueiras —en la parte norte del país (junto al doble límite con Paraguay y con Bolivia)— los bolivianos hicieron abundante caudal con la liberación de que serían objeto "gracias a la fraternidad y esforzada decisión del Gobierno de Buenos Aires". El Departamento de Estado de los Estados Unidos señaló que este esfuerzo argentino era una contribución apreciable al espíritu de Alianza para el Progreso. La prensa latinoamericana, si bien no

se interesó mucho por el caso, quedó con la convicción de que gracias a Argentina ahora Bolivia podría tener siquiera un atracadero fluvial para sacar sus productos a mercados internacionales. El Presidente Víctor Paz Estenssoro dijo, el martes 6 de agosto, que Bolivia no había podido formar su propia flota mercante debido a la intransigencia de Chile.

¿Qué ha hecho Chile por promover la salida de productos bolivianos al exterior? Nosotros lo sabemos bastante bien. Pero la gran mayoría de la opinión pública sudamericana no tiene la más remota idea. Más aún, los periodistas latinoamericanos están convencidos de la obstinada y terca cerrazón chilena a permitir que las mercaderías que interesan a Bolivia puedan salir libremente al Pacífico.

La Cancillería de Chile ha mostrado, en este rubro, un quietismo perjudicial.

Más dinámica ha sido en otros asuntos. Cuando la firma publicitaria Storandt planeó el viaje de Julio Durán, como abanderado presidencial del Frente Antimarxista, desde el Ministerio de Relaciones Exteriores salieron "instrucciones precisas" a las embajadas y legaciones de Chile en América y Europa para que se concertaran entrevistas con los Jefes de Estado, con los Ministros de Relaciones Exteriores, con personeros destacados de esos países y con los principales medios influyentes en la opinión pública (prensa, radio, televisión, agencias informativas internacionales). Los medios diplomáticos comenzaron a funcionar inmediatamente. Las embajadas de Lima, Ciudad de Méjico y

(Continúa en la pág. 21)

ARGENTINA Y PERU: INCOGNITAS Y ESPERANZAS

El 28 de julio recién pasado, Fernando Belaúnde asumió la Primera Magistratura en el Perú, y el 31 de ese mismo mes, el Colegio Electoral eligió a Arturo Illía como Presidente de Argentina. Ambos actos pusieron término a vastos períodos de inconstitucionalidad y señalaron el regreso a las reformas externas del orden legal.

Empero, ambos Mandatarios deben hacer frente a situaciones muy difíciles, derivadas no sólo del inmediato pasado de gobiernos castrenses, sino en especial de la carga de problemas largo tiempo acumulados y de un porvenir político bien incierto.

En efecto, en Argentina los Radicales del Pueblo triunfaron con dos millones y medio de votos sobre un cuerpo electoral de once millones y medio, lo que por sí solo habla con elocuencia de su intrínseca debilidad, a la que se agrega que este Partido no está integrado por ninguna fuerza real, ya que en él no se sienten representadas ni la clase trabajadora, ni las fuerzas armadas, ni la burguesía industrial. Esta última, especialmente, mira con inquietud el programa económico que exhibió el radicalismo del pueblo, sobre todo en lo que dice relación con la anulación de los contratos petroleros, la denuncia del protocolo de garantías para las inversiones norteamericanas, la planifica-

ción del comercio exterior y la regularización del pago de los compromisos del Estado en cuanto a salarios, pensiones y proveedores mediante una fuerte emisión monetaria, que obligaría a rescindir las obligaciones argentinas con el Fondo Monetario Internacional. Los industriales ven en todo ello la amenaza de un posible bloqueo financiero, que les llena de pavor, porque recuerdan que el país ha podido mantenerse a flote gracias a los créditos que EE. UU. ha concedido por valor de 500 millones de dólares y a que pagos por concepto de la aplastante deuda exterior de 2.600 millones de dólares que debían hacerse este año y el próximo, pudieron diferirse. Así, pues, (dicen los industriales) las cartas nacionalistas del naípe radical del pueblo, pueden producir graves reacciones en el exterior, en especial en los EE. UU., algunos de cuyos círculos financieros miran con inquietud lo que llaman "las peligrosas desviaciones nacionalistas del Dr. Illía".

En cuanto a los militares, nadie sabe a ciencia cierta si están realmente dispuestos a no volver a salir de sus cuarteles; pero, en todo caso, se sabe que sus preocupaciones son tres: que no se eliminen las leyes y reglamentos restrictivos de la actividad peronista-comunista; que no se modifique la política internacional, y que por medio de la reincorporación de los militares dados de baja no se modifique el actual escalafón militar. Que éstas son sus preocu-

paciones fundamentales lo han hecho saber dos toques de atención dirigidos a los optimistas radicales del Sr. Illía: cuando éstos reiteraron su intención de eliminar las leyes restrictivas, los militares pusieron en vigor una nueva reglamentación más rígida que las anteriores y cuando insistieron en la amnistía militar, que reincorporaría a 300 jefes y oficiales al servicio activo, formalizaron la baja de un centenar de oficiales procesados.

Si a todo esto se agrega que el Dr. Illía tendrá que vérselas en el Congreso con más de veinte partidos políticos, sin la cómoda mayoría de que dispuso su antecesor, tendremos que concluir que el nuevo Presidente deberá caminar por la empinada calle de la política argentina con más cuidado que un elefante en un salón de porcelanas.

No menores serán los problemas que deberá afrontar el Sr. Belaúnde en el Perú. Tampoco él dispone de mayoría en el Congreso y si bien el APRA y los Odriístas han asegurado que apoyarán todas las medidas de bien público del gobierno, no es menos cierto que parecen palabras de simple buena crianza, si se recuerda que fracasaron los esfuerzos de Belaúnde para obtener el apoyo de estos dos grupos y que si se ponen en práctica las reformas que el partido del Presidente y la Democracia Cristiana han prometido, el choque con ambos partidos será seguro, ya que la UNO (Unión Nacional Odriísta) y el APRA están ligados a todos los inte-

reses que han hecho de la sociedad peruana una de las más retardatarias del continente.

Esta situación política se presenta por vez primera en el país, ya que siempre los primeros magistrados contaron con cómodas mayorías congresales, y augura por cierto muchas dificultades. Dificultades de que no está exento el cuadro económico, ya que si bien no tiene el carácter de inmediata alarma que tiene el argentino, el Banco Continental se ha encargado de señalarlas en su informe del mes pasado, en el cual afirma que la mayor parte de los problemas económicos y sociales peruanos no podrán ser solucionados en los seis años que deberá durar el período de Belaúnde y que aún "bajo las condiciones más favorables el proceso de desarrollo será relativamente lento".

Así, pues, la incógnita y la esperanza han asomado sus cabezas por las ventanas de Argentina y Perú.

HAITI, OTRA VEZ

En un comentario anterior ("Política y Espíritu" N° 279) recordamos las palabras de Duvalier: "Cualquier intento para derrocarlo dará como resultado una montaña de cadáveres en toda la isla", y decíamos que presagiaban la continuación de la violencia y del asesinato.

Así ha sucedido, en efecto, pues a la fracasada invasión del general León Cantave, ha seguido una terrible represión, especialmente en la capital y en la zona fronteriza con la República Dominicana, en donde en la localidad de Ouanamethi fueron detenidas más de 200 personas, entre ellas el comandante de la guarnición, Eduard Paul.

Junto con los ataques al gobierno dominicano, la emisora oficial de Duvalier ha criticado violentamente a Estados Unidos, afirmando que los propios diarios de ese país han informado que el gobierno ha procurado derrocarlo, entregando armas a los enemigos de su régimen, sobornando a la prensa internacional y recurriendo a la presión económica. Estas acusaciones fueron hechas por Gerard de Catalogne, quien ha tenido a su cargo la campaña de Duvalier para obtener ayuda financiera de Francia, luego de su ruptura con EE. UU.

Por su parte, en el Congreso norteamericano se ha evidenciado preocupación por lo que se estima como infiltración comunista en el gobierno de Duvalier y se ha afirmado que en Cuba se están adiestrando tropas haitianas para una próxima invasión y preparando estudiantes para una posible toma del poder. El representante John Pillion, republicano por Nueva York, ha pedido a los Departamentos de Estado y de Defensa que se preparen para "una completa intervención en Haití, con el fin de proteger vidas haitianas y norteamericanas e impedir una toma del poder por parte de los rojos".

La tensión se hace así mayor y más amplia, mientras el dictador extrema sus medidas. No obstante, desde mediados de julio tiene motivo de tranquilidad: sus más temidos enemigos, los dos hermanos Clement y Harry Barbot, fueron muertos a balazos cerca de la capital en un encuentro con la policía secreta del presidente, que Clement Barbot le había ayudado otrora a organizar. Pero ha habido un pequeño inconveniente: sus compatriotas, acostumbrados a las

fórmulas mágicas de que se vale el dictador para aumentar su poder, no se han convencido de la muerte de Barbot y creen que éste aprovechó ciertas místicas virtudes que también poseía y se transformó en un perro negro. Resultado: la policía dispara sobre todos los perros negros que encuentra.

Pero el verdadero perro negro que aulla en Haití es la horrible tiranía de Duvalier y de sus temidos "Tontons macoutes".

NUEVAS CRITICAS A LA ALIANZA Y A LA OEA

Los últimos acontecimientos hemisféricos han dado ocasión a que políticos de gran relieve renueven sus críticas a la Alianza para el Progreso y a los organismos panamericanos.

En una conferencia de prensa dada al visitar Lima, invitado a la toma del mando del nuevo Presidente, el señor Kubitschek, Coordinador del Plan de Punta del Este, puntualizó que éste no resolvía el problema de los términos del intercambio y que "sistemáticamente Norteamérica se ha opuesto a la fijación de precios mínimos a las materias primas de procedencia latinoamericana". Señaló, también, que en las negociaciones de préstamos "se tiene la impresión de que se presentan (los norteamericanos) ante su interlocutor de América Latina con el prejuicio de que van a tratar con una concentración de los defectos humanos: deshonesto, inestable, superficial, perezoso, etc.", por lo cual preconizó la necesidad de un cambio en la concepción política de ambas Américas, en el sentido que debe ponerse en práctica un sistema de negociaciones entre zonas latinoame-

ricanas y EE. UU., en lugar del actual sistema de acuerdos de país a país.

Al finalizar la 3ª Conferencia Interamericana de Ministros de Educación, Brasil agregó a la "Declaración de Bogotá" con que se puso término a ella, una "declaración de voto", que contenía siete puntos, que eran como acuas en las manos de la Alianza. Así, por ejemplo, el primero de ellos afirmaba que "los organismos ejecutores de la Alianza para el Progreso deben tener en cuenta su inspiración revolucionaria original, evitando el entendimiento con grupos privilegiados y procurando estimular las reformas estructurales indispensables e inaplazables"; en el cuarto,

luego de afirmar que debían cumplirse los compromisos de Punta del Este, decía que, de otra manera, la Alianza "será un instrumento de perpetuación de minorías que insisten en sobreponer sus intereses a los intereses nacionales".

Por su parte, el Presidente del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), en un artículo que publicó en la revista mejicana "Panoramas", número correspondiente al bimestre julio-agosto, afirmó que las actuales estructuras orgánicas interamericanas "son totalmente inadecuadas en la actualidad, tomando en cuenta el ritmo vertiginoso con que se suceden los hechos en el continente".

Las precedentes críticas a la

Alianza y a la organización interamericana, ponen una vez más de relieve la inquietud con que América Latina mira su futuro desarrollo y la manera como se están enfrentando sus problemas económicos, políticos y sociales.

Si estas críticas no son capaces de modificar los esquemas dentro de los cuales los gobiernos de ambos lados del Río Grande se mueven todavía, es posible que una llamada a día de descontento ahogue aún esta precaria democracia que con tanto trabajo vemos alzarse. Y en tal caso, ni los remedios de Mr. Pillion darán resultados "para impedir una toma del poder por parte de los rojos", como él decía.

COMERCIO SUDAMERICANO CON ESTADOS UNIDOS EN 1962

(millones de dólares)

| | <i>Exportaciones a Estados Unidos</i> | <i>Importaciones de Estados Unidos</i> | <i>Balanza de cambio</i> |
|-----------|---|--|------------------------------|
| Argentina | 106.30 | 375.30 | - 269.00 |
| Bolivia | 11.80 | 31.80 | - 20.00 |
| Brasil | 541.40 | 423.90 | + 117.50 |
| Chile | 190.90 | 170.20 | + 20.70 |
| Colombia | 276.40 | 226.50 | + 49.90 |
| Ecuador | 71.30 | 44.70 | + 26.00 |
| Paraguay | 7.10 | 7.90 | - 0.80 |
| Perú | 193.50 | 183.90 | + 9.60 |
| Uruguay | 24.10 | 44.60 | - 20.50 |
| Venezuela | 977.00 | 468.40 | + 508.60 |

Fuente de Información: Fondo Monetario Internacional.

Nota: Las estadísticas del comercio chileno con los Estados Unidos, entre los años 1958-1960, son los siguientes:

| | | | |
|------|-------|-------|--------|
| 1958 | 156.0 | 149.0 | + 7.0 |
| 1959 | 199.0 | 137.0 | + 62.0 |
| 1960 | 192.9 | 194.9 | - 2.0 |

EL ACUERDO DE MOSCÚ

Diecisiete años y 364 días después que la primera bomba atómica utilizada en el mundo con fines bélicos abrió el camino al fin de la Segunda Guerra Mundial, al costo de miles de vidas en Hiroshima, la firma del Acuerdo de Moscú abrió este mes, paradójicamente, el camino a la paz en la era nuclear. Es significativo, sin embargo, que hayan sido las palabras del Alcalde de Hiroshima, Shinzo Hamai, las que mejor resumen las alabanzas y las reservas que merecen este documento.

Luego que una bandada de palomas fue lanzada al espacio, y luego también que la "Campana de Hiroshima" dobló pausadamente en recuerdo de las víctimas, el Alcalde de la ciudad dijo ante 15 mil espectadores:

"Es cierto que el pacto (de proscripción de las pruebas nucleares) deja sin resolver algunos problemas fundamentales. No obstante, le asignamos una gran significación, como el cumplimiento de nuestro profundo deseo de que se diera un paso adelante hacia la materialización, en último término, de una proscripción total".

Paradójicamente también, es un hecho que el reciente (y creciente) distanciamiento entre los comunistas rusos y los comunistas chinos fue el factor de aceleramiento que permitió el acuerdo entre Esta-

dos Unidos, la URSS y Gran Bretaña. Y como si no hubiera suficientes paradojas en esta historia, coincidiendo con los chinos en sus críticas apareció la Francia de Charles de Gaulle. Pero, por cierto, sus razones son diametralmente opuestas.

SOLO FALTARON LAS PRUEBAS SUBTERRANEAS

Rodeado de reservas —desde las que formuló Edwards Teller, uno de los padres de la Bomba H— el acuerdo ha suscitado aparentemente más reservas que adhesiones entusiastas. Sobre todo, en vista de la incertidumbre en que se hallan algunos de sus acuerdos fundamentales. Estas incertidumbres se resumen, básicamente, en torno al hecho de que hay ya una cuarta potencia (Francia) que no lo ha suscrito, y eventualmente, una quinta (China Comunista) que tampoco lo piensa suscribir. Y en el caso del armamentismo atómico, basta la opinión de cualquiera —para dejar toda la construcción reducida a un castillo de naipes.

Sin embargo, hay pasos muy positivos en el acuerdo, como los señaló el Papa Paulo VI al calificarlo de "una promesa de un futuro más sereno". Entre ellos, es evidente que lo más importante está contenido en el preámbulo del tratado, en que se proclama que el objetivo principal de los firmantes

"es la realización, en los plazos más rápidos, de un acuerdo sobre el desarme general y completo, bajo estricto control internacional, que pondría fin a la carrera armamentista".

De este modo, los rusos se han comprometido a llegar a un acuerdo final en el que se acepte el control internacional. (El punto, incidentalmente, sirvió para que el Gobierno chino, en su comentario al acuerdo, acusara al Gobierno soviético de haber hecho "un giro en 180 grados, descartando la correcta posición en que persistió en una oportunidad").

Pero volviendo al aspecto positivo del tratado, es decir, a los compromisos ya firmados y en vías de aprobación por los Parlamentos respectivos, hay que indicar que por el momento, los tres países han acordado cesar todas las pruebas de armas nucleares en la atmósfera, el espacio exterior o bajo las aguas. Las pruebas subterráneas, que son las que exigen un control internacional, no quedan proscribas por ahora, salvo en el caso en que puedan producir residuos o lluvia radioactiva que vaya a caer más allá de los límites del Estado que realiza la experiencia.

En su segundo punto, el acuerdo estipula que está abierto a la adhesión de todos los países del mundo. (Lo que se logró casi inmediatamente en gran medida. Algunos adherentes notables: los

Cancilleres africanos, en bloque, y nuestro país).

Por último, en su punto cuarto, establece que cualquiera de los firmantes pueda desahuciar el Tratado "si comprueba que acontecimientos extraordinarios... ponen en peligro los intereses supremos de su país". El plazo para ello es de tres meses.

En la práctica, el cuadro sólo podría parecer la oficialización de la situación de hecho que se produjo entre 1960 y 1961, cuando este tipo de experiencias fue suspendido por cuenta y riesgo de cada una de las tres potencias. Situación que se rompió finalmente en septiembre de 1961, cuando la URSS realizó su famosa serie que culminó con la bomba de 70 megatonas.

La diferencia fundamentalmente debe encontrarse, sin embargo, en el "ánimo" con que los firmantes enfrentan la situación. Por un lado está la encrucijada absurda a que se está llegando rápidamente, en que las economías de las principales potencias sufren el pesado impacto de la carrera armamentista. Por otro, para la Unión Soviética al menos, lo más serio es el creciente enfrentamiento con sus viejos aliados..

Pero esa es una historia que merece párrafo aparte.

LAS "DISCREPANCIAS" ENTRE COMUNISTAS

Según cuenta Milovan Djilas, el origen remoto de las diferencias entre rusos soviéticos y chinos rojos se encuentra en el poco diplomático error de Stalin, quien en 1945 menos-

preció las fuerzas del Ejército de Mao Tse-Tung y recomendó, en cambio, un acuerdo tácito con las fuerzas de Chiang Kai Shek.

Sin embargo, sólo fue a la muerte de Stalin que las líneas de Moscú y Pekín empezaron a diverger. Ya el discurso de la "destalinización" de Khrushchev, ante el XX Congreso del Partido Comunista de la URSS marcó algunos matices encontrados. Pero ese mismo año de 1956, apenas 8 meses después, el líder soviético necesitó el apoyo de su camarada Mao. Fue cuando la destalinización, tal vez prematura, produjo los violentos estallidos de Polonia y Hungría. En ese momento Khrushchev se encontró tambaleante en la cima del mundo comunista. Y fue Mao Tse-Tung quien afirmó nuevamente las riendas en su favor.

Pero si hay algo seguro sobre la personalidad de Khrushchev, es su falta de reconocimiento cuando éste va en detrimento de su propia seguridad. Así como en 1957 el Mariscal Zhukov —su apoyo contra el grupo "antipartido" de Malenkov y Kaganovich fue decisivo para Khrushchev— fue abruptamente "purgado", en 1959 se encontró en conversaciones (paradojalmente en la capital de Albania) con el Ministro de Defensa chino, Mariscal Peng Tet-Huai, contra Mao, naturalmente, ya que según un comunicado emitido en 1962, la destitución del Mariscal, producida poco después de su regreso de Albania, tuvo la "importancia histórica" de que con ella "se rompió la ofensiva del oportunismo de derecha, es decir, del revisionismo".

Desde entonces parece evidente que ya no sólo se trata de líneas divergentes, sino en franca y definitiva oposición entre el comunismo de Moscú y el de China.

Los últimos acontecimientos no han hecho sino confirmar este hecho. Sólo así se entiende la inusitada violencia con que fueron despedidos los funcionarios de la Embaja China en la capital rusa, por haberse atrevido a entregar copias de los famosos "25 puntos" de lo que, muy eufemísticamente, el Secretario General del PC chileno, Luis Corvalán, llamó "discrepancias".

Después de nutridos ataques —que han repercutido prácticamente en todo el mundo— la situación culminó al realizarse en julio, casi simultáneamente, en Moscú dos reuniones: una, entre comunistas, para estudiar las discrepancias, y otra, entre representantes de la URSS, Gran Bretaña y EE. UU. y que fue la que culminó en la firma del tratado de proscripción de las experiencias nucleares.

Desde su comienzo, ambas reuniones fueron significativamente diferentes: mientras para la primera Nikita Khrushchev se fue de vacaciones al otro extremo de la Unión Soviética, para la segunda se mostró sonriente, amable y bromista. Pero más significativo aún fueron sus respectivos resultados. Mientras los chinos regresaron con las manos vacías a su patria, por primera vez en diecisiete años un Secretario de Estado de los EE. UU. voló a Moscú para suscribir el acuerdo con sus colegas Lord Home y Andrei Gromyko.

UN DISCURSO POCO PRESIDENCIAL

En el ambiente solemne del Salón de Honor del Congreso Nacional, rodeado de personas de la gran burguesía criolla, halagado seguramente por la presencia de tanto público elegante, un hombre que dice venir del pueblo y que tiene la voluntad de sentirse un luchador, acaba de pronunciar un largo discurso con aires presidenciales.

El senador Julio Durán, representante característico de la fracción derechista de su partido, acababa de recibir una andanada gruesa de parte de los órganos de publicidad del Frap. Se le había dicho que él era el centro de un vasto y complicado engranaje financiero. Se le había presentado, no como el nieto de un modesto colono sureño, sino como el personaje todopoderoso, que vive como un magnate. Se le había hecho, en suma, la pregunta sobre el origen de esta prepotencia y de esta holgura económica.

Había que responder a ello. El senador Durán lo hizo contando una vez más la historia de su nacimiento y de su infancia. Es hijo de un colono que tiraba de su carreta por los caminos del sur chileno. Hablar de la modestia de su origen es un argumento electoral hoy por hoy. ¡Sobre todo si se representa a los magnates chilenos! ¿Qué vale la historia de la carreta y el modesto colono si el nieto se dedica, en verdad, a levantar una fortuna y a buscar una influencia que nada tiene que ver con el abuelo? Nosotros pensamos que sería un honor para el senador radical haber seguido representando los intereses de los hombres que viven como su abuelo. Mas, entrar en la carrera política, meterse en los grandes negocios y llegar a ser candidato a la Presidencia de la República de aquellos mismos cuyo poder o riqueza hace que la figura de los hombres con carreta aparezca como un hecho enaltecedor y digno, es,

nos parece, un contrasentido que hace del nieto la negación de su abuelo.

El discurso de marras tiene muchos aspectos de los cuales se puede hablar. Uno de ellos es el de su forma literaria. A nosotros nos parece mediocre y falsamente retórico. Mucha palabra, mucho adjetivo, mucho cambio de voz, todo para decir pocas cosas. Nos recuerda el caso de esos Presidentes o Jefes de Estado que hacen de una banalidad dicha en tono solemnemente la esencia de la sabiduría. Perón Trujillo y Stalin llenaron sus respectivos países de mediocridad estilizada y ridícula. No tenían ideas sino florituras de propaganda. La mediocridad era la esencia de sus declaraciones. Ahora parece que esa moda invade Chile. El senador Durán tiene su estilo y no deja de ser un hombre a quien respetan sus adversarios a causa de cierto valor personal, o, como él mismo dice, su "punch". Pues bien, que sea como es, pero no se disfrace de literato elegante...

¿Ideas de fondo? El senador Durán empleó un estilo oratorio que hace intraducible su exposición. Habló en tono alegórico de todo y no dijo nada. Con el pretexto de que hablaría más tarde, en otras "charlas", reprodujo a distancia y en su estilo, las ideas de la Democracia Cristiana. ¡Ni más ni menos! Habló de la necesidad de cambios urgentes, sugirió que vendría una época de sacrificios, puso la democracia como norma de la acción gubernativa, criticó el estado actual de las cosas, dejó reducida a polvo la obra educacional del radicalismo y de la

Derecha, etc. Poco faltó para que se declarara por la "revolución en libertad".

En vez de hacerlo, como era lógico, se lanzó en una cuidada crítica de la Democracia Cristiana y de su revolución democrática. Para ello, olvidó el sentido del debate promovido sobre el concepto de revolución y trató de buscar una elección entre la democracia actual y la revolución sangrienta. La verdad es que en esta materia las cosas han quedado claras hace tiempo para quien posea buena fe y no procure simplemente vivir en y para la propaganda. La reforma urgente de estructuras sociales, (tesis aceptada por senador Durán) es lo que los cristianos están llamando en Chile "revolución". Cuando se dice que ella se hace en libertad, el señor Durán no debiera enojarse, por cuanto es lo que él mismo dice que va a hacer. Solamente se trata de oponerse al concepto totalitario de la revolución, que busca trastornar el orden social para asegurar un poder absoluto en manos de una nueva minoría.

Entre las palabras del señor Durán y las nociones de la Democracia Cristiana, la diferencia está en el tipo de elementos humanos que se intenta utilizar para hacer la revolución o transformación social requerida por las circunstancias. El señor Durán ha buscado a los sectores de extrema derecha, la Democracia Cristiana procura atraer a los sectores populares y a quienes se coloquen a su servicio.

Y no hay más problema.

UNA SINTESIS FALSA

El candidato radical actúa de acuerdo con la psicología de su candidatura cuando expone los lemas que servirán a su propaganda. Quiere ser una especie de síntesis genial de Aguirre Cerda, Ríos, González Videla y Alessandri. La fórmula sale forzada de sus labios.

Gobernar es educar... en libertad; es pro-

ducir en planificación; es distribuir en justicia social. ¡Grandes palabras!

Por desgracia, todo ello es de una baratura teórica y literaria verdaderamente abismante. Cuando Aguirre Cerda dijo que gobernar es educar no estaba en absoluto suprimiendo el concepto de libertad. Agregarlo en 1963 es, además de una ofensa, una pequeña bobada intelectual. Cuando Ríos dice que gobernar es producir, resulta una falta de elegancia literaria añadir "en planificación", y, en todo caso, es sumar un lema a otro lema incompatible con el anterior. En efecto, entre la divisa de Aguirre y la de Ríos, no hay posibilidad alguna de hacer una vacía síntesis que sume la una a la otra. Son dos orientaciones distintas de Gobierno. La de Ríos supone que se cumplió la de Aguirre o que se cambia el carácter del Gobierno. Pero lo único inaceptable es que un nuevo candidato presidencial venga y nos diga que él será todo a la vez.

Por eso mismo resulta que el señor Durán no expone un pensamiento en que se jerarquicen las necesidades de Chile y se acuñe una fórmula adecuada, sino que se limita a juntar frases, a fin de rodear su figura con la leyenda real o presunta de los muertos y los vivos cuyo nombre aprovecha para sí.

En suma, no vemos en toda esta pieza oratoria un gran discurso político. Vemos vaciedades que a nuestro juicio no serán jamás concretadas. No hay que hacerse ilusiones. El señor Durán es su propio discurso. No hablará de manera más concreta. Su ideología se advierte en ese pasaje que, en cincuenta líneas pasa de la esencia de la inquietud humana hasta una ley dictada por don Juan Antonio Ríos y don Arturo Matte. En esta inverosímil frivolidad está retratado el personaje ideológico. En las generalidades está visible el personaje político. En la promesa de hablar más tarde está la incapacidad para hablar hoy. ¡Porqué si tenía una ocasión de decir algo concreto ella era ésta que el candidato perdió!

LEO

Lecciones de la Polémica Chino-Soviética

JAIME CASTILLO V.

La polémica entre los comunistas chinos y los soviéticos no debe ser desperdiciada. Ella suministra lecciones de importancia fundamental para apreciar la evolución y las perspectivas del comunismo actual. A nuestro juicio, la forma en que se ha presentado y los puntos a que está llegando sirven para ratificar en todas sus partes la afirmación que hemos mantenido en estas columnas sobre el carácter totalitario del sistema. En efecto, la polémica, en el fondo, no es otra cosa que la grieta ineluctable a que se expone un régimen político lanzado a la empresa de gobernar dictatorialmente una masa cada vez más grande. Habría que insistir sobre eso, ya que esta preciosa polémica podría ser usada sólo como un arma para mostrar las excelencias del viejo capitalismo o ser ahuyentada de la mente de los intelectuales y políticos de "izquierda", a los cuales no conviene una tan irrefutable prueba de su miseria.

Vamos a intentar aquí someramente, y con la esperanza de volver sobre el tema, un leve examen de las lecciones susceptibles de ser extraídas de la dichosa polémica. Para eso algunas indicaciones de orden general son necesarias.

I.—LOS TERMINOS DEL DEBATE

Podemos decir que esta confusa discusión abarca tres problemas fundamentales: uno, de orden ideológico; el otro, de política internacional; el tercero, de estrategia.

El problema ideológico se reduce a una lucha entre el "revisiónismo" y el "dogmatismo". Revisiónismo es toda tentativa de modificar las doctrinas de Marx en el sentido de hacer más suaves sus posiciones filosóficas o políticas. Dogmatismo, por su parte, es aquella tesis que aplica el marxismo en forma demasiado intransigente o estrecha. Los chinos acusan de revisionistas a los soviéticos y éstos de dogmáticos a aquellos. Ninguno de los dos bandos —y ello es esencial para entender a tales curiosos polemistas!— suministra ni una definición clara ni los hechos en que se fun-

da el respectivo ataque al contrario. Hay que agregar, por supuesto, que ninguno tampoco acepta la acusación, pues para ambos ser revisionista o dogmático es contrario al marxismo-leninismo.

En una palabra, el problema ideológico es el de saber cuál de los dos bandos profesa y aplica de manera cabal el "marxismo-leninismo". Desde este punto de vista, la pugna comenzó con la atribución de errores entre camaradas y puede terminar con la violencia y flagrante acusación recíproca de traición.

El problema internacional viene a ser una consecuencia formal de lo antes dicho. Los revisionistas yerran en cuanto a los problemas de la paz, de la lucha contra el imperialismo y de las formas de actividad revolucionaria. También yerran los dogmáticos. Las acusaciones respectivas se pueden sintetizar diciendo que los soviéticos argumentan que el "dogmatismo" chino se esfuerza por promover el socialismo a través de la guerra, que lucha contra los imperialistas poniendo en peligro la vida de los trabajadores y que adopta una posición revolucionaria infantil y sectaria en la política interna de cada país. A su vez, los chinos acusan a los revisionistas soviéticos de hacerse ilusiones ante el imperialismo, y caer, por tanto, en compromisos adversos a los intereses del proletariado mundial, de negarse a apoyar las guerras de liberación y la revolución contra el orden capitalista.

En otras palabras, los soviéticos serían contrarrevolucionarios, pacifistas en contradicción con el marxismo y partidarios objetivos del imperialismo. Los chinos, por su lado, serían, a juicio de los otros, belicistas, revolucionarios verbales y anti-imperialistas equivocados.

El problema dentro del bloque comunista se convierte en una cuestión de primacía entre el comunismo chino y el comunismo soviético. La aceptación de las tesis de uno de los dos bandos determinaría la derrota del otro, con todas las consecuencias personales políticas y doctrinarias consiguientes.

2.—CARACTERES DEL DEBATE

Los comunistas tienden a creer o a decir que aquí está planteado un debate de principios entre los comunistas de todo el mundo. El asunto no es tan claro. Si examinamos a fondo los términos de la polémica, veremos que ella se caracteriza por lo siguiente:

Es una discusión típicamente oficialista. Allí no hay más voz que la del Gobierno respectivo. Y dentro de éste, la del dirigente más destacado. Nadie participa en la polémica. Ni los pueblos, ni los miembros del Partido Comunista soviético o chino, ni los demás dirigentes de los otros partidos comunistas. Cada uno adhiere, salvo el caso de Tito, de Yugoslavia, a lo que se propone en Pekín o en Moscú. Incluso las argumentaciones están tomadas al pie de la letra (1).

Es, asimismo, una discusión hermética. Queremos decir que ella parece hallarse expuesta en clave. Los problemas que realmente se discuten no son los que aparecen. Los argumentos respectivos valen por lo que ocultan, más que por lo que dicen. Los ataques presuponen hechos y posiciones cuyo secreto hay que conocer de antemano. En otras palabras, el debate gira en torno a palabras claves, pero no a hechos. No hay actos que hagan de Khrushchev un "revisiónista" o de Mao, un "dogmático". Salvo el caso de los cohetes cubanos, no hay prácticamente diferencias sobre ningún hecho substancial. Hay sólo, repetimos, palabras claves que se lanzan de ambos lados.

Agreguemos que se trata de una pugna dogmática en el más evidente sentido de la palabra. Allí todos los argumentos se basan en raciocinios de autoridad. El sentido de lo expuesto es siempre hacer del adversario un hereje. El "marxismo-leninismo" aparece, a cada bando, como un hecho inamovible, pero en ningún momento se explica su contenido. Lenin es usado por ambas partes con la misma imperturbabilidad ante las citas del adversario. Sería perfectamente posible verificar que las dos partes dicen lo mismo. Para encontrar las diferencias, se hace necesario buscar lo que no se dice. Las Conferencias de 1957 y 1960 son fuentes de autoridad para chinos y sovié-

ticos; ambos bandos recurren a ellas como pruebas y manifiestan su intención de cumplirlas en toda su integridad, pero, en ningún momento, demuestran que el adversario ha cometido un error o violado su texto. La argumentación respectiva es sustituida por la inmutable y abrumadora acumulación de epítetos. Los argumentos, en suma, no son recogidos en su texto propio, sino en la intención que les atribuye el adversario. Eso hace posible que se acusen de "revisiónista" o de belicista sin que la argumentación de defensa sea tomada para nada en cuenta.

Si contemplamos este debate en su texto escrito, carece en absoluto de causa y de sentido. Hemos dicho que unos son acusados de revisionistas y los otros de dogmáticos. Pero ambos niegan el cargo. Ambos afirman ser marxistas-leninistas. Los hechos sobre los cuales discrepan no aparecen en ninguna parte o son aislados o sin importancia mayor. Si ahondamos la formalidad de los argumentos intercambiados, encontraríamos que las dos partes, con algunas reservas, llegan al mismo objetivo: aceptan, en efecto, todo, la revolución, el anti-imperialismo, las guerras de liberación, la coexistencia pacífica, los compromisos necesarios, las limitaciones inevitables, la dureza de los principios marxistas-leninistas, etc. Aparentemente, pues, el debate no tiene causa ni sentido.

Tampoco posee la capacidad para llegar a un fin adecuado. En efecto, una discusión que se mueve entre abstracciones de clisé y móviles no manifestados no puede llegar a ser esclarecida ostensiblemente por los contendores. Y los hechos en que a veces se cae, como el ejemplo de los cohetes cubanos o del significado del experimento yugoeslavo, son analizados a través de las definiciones generales. Además, los adversarios insisten en poner su propia interpretación de estos hechos particulares como condición de principio, con lo cual se cierran el paso para cualquier arreglo.

3.—VERDAD Y ERROR EN EL DEBATE

Ya lo hemos dicho: es un debate fantasmal, como se señala en la Declaración del Partido Demócrata Cristiano a los Partidos Comunista y Socialista, de febrero de este año. Allí no hay verdades o errores que apreciar. Las dos partes son la misma cosa y discuten de la misma manera. No se escuchan entre sí. Hablan como entre sordos. Los puntos de dis-

(1) En nuestro país, el Secretario General del Partido Comunista ha querido aparecer como si su partido tuviese opinión propia. ("Las discrepancias con los camaradas chinos", Informe ante el Pleno del Comité Central, junio de 1963). La verdad es que se limita a reproducir textualmente las palabras de Khrushchev.

crepancia son tales que sobre ellos no hay discrepancias aparentes. Veamos un ejemplo: Mao y Krushev son partidarios de la coexistencia pacífica y de las guerras de liberación... ¡y sin embargo discuten como antagonistas pertinaces sobre los mismos temas! Por otra parte, Mao y Krushev difieren sobre el caso de la guerra chino-hindú, pero ninguno recurre a los principios comunes para explicar las diferencias. Se limitan a acusarse de calumniadores.

Ahora bien, obligados a hacer un esfuerzo para hallar sentido a esta política, debemos examinarla, no por lo que en ella se dice, sino por lo que en ella se silencia. Debemos tomar las tesis de cada parte en el punto a que parece dirigirse, aunque no siempre llegue hasta el final del ratiocinio. Miradas las cosas así, podemos, nos parece, como simples observadores de esta dialéctica cifrada, adjudicar verdades y errores. Nosotros diríamos en resumen lo que sigue:

Desde el punto de vista del marxismo tradicional, el de Marx, Engels, Lenin, no cabe duda alguna de que Mao Tse Tung tiene ampliamente la razón. Porque, como hemos tratado de insinuarlo en otras ocasiones, la coexistencia pacífica de Stalin-Krushev es inaceptable dentro de las teorías y previsiones políticas de Marx, Engels y Lenin. La doctrina de un pacifismo, por encima de las clases y de la existencia de los Estados capitalistas o imperialistas, es impensable para un marxista y para un leninista. Stalin hubo de distorsionar por completo el pensamiento de Lenin para sostenerla. Y los que obedecen al "bastón de mando", como los reprocha ahora Mao, la aceptaron por incapacidad para pensar con honestidad y fidelidad. Cabe decir que Mao Tse Tung era uno de los que obedecieron en su tiempo con máxima humildad los movimientos del bastón de mando, cuando lo blandía Stalin (1).

Mas, desde el punto de vista de los intereses de la URSS, del bloque comunista en general y de la Humanidad, es Krushev el que tiene la razón. El, en efecto, está tratando de no usar la política "desde posiciones de fuerza" o de "riesgos calculados", para usar expresiones que los comunistas ponen siempre en boca de los occidentales. En última instancia, Mao es aquel que pone énfasis en la acción

(1) El autor puede atestiguarlo pues, en 1952, visitó la China de Mao y pudo observar la campaña de pacifismo exaltado que allí se desarrollaba.

revolucionaria y de fuerza contra el orden capitalista. Krushev, por su parte, acentúa el aspecto de los riesgos que hoy enfrenta la revolución y la acción militar. Por eso, puede el uno acusar indefinidamente al otro: ambos piensan que dicen algo verdadero. Lo que ocultan es que uno y otro serían igualmente flexibles o duros... ¡cuando les aprieten el zapato! Así, para Krushev, Mao es un aventurero por cuanto hace la guerra a India en un momento inoportuno. Y, para Mao, Krushev es un imperialista debido a que pacta con Kennedy sobre el asunto cubano. Pero, el primero olvida que sus constantes amenazas histriónicas pueden agravar la situación mundial y que el acto de llevar cohetes a Cuba era de tanta importancia como para esperar cualquier reacción de parte de los norteamericanos. Asimismo, Mao olvida que él no se atreve a "liberar a Formosa" mientras las armas norteamericanas se hallen ahí listas para entrar en combate.

Nuestra opinión es, pues, que aquí no hay discrepancias ideológicas ni tácticas, sino solamente una diversidad de criterios ante hechos concretos (que aparecen muy borrosos) y que depende de la situación de cada contendiente.

Lo fundamental, a nuestro juicio, es en suma que la discusión no versa, sino superficialmente, sobre los problemas verdaderos. Diríamos que hay las siguientes cuestiones de fondo: a) un problema de poder militar: los soviéticos tienen bomba nuclear y los chinos no la poseen; b) un problema de poder político: China no recibe de la URSS la ayuda que desea; c) un problema de poder ideológico: Mao aspira a dirigir el comunismo mundial y Krushev no desea perderlo.

4.—LECCIONES DEL DEBATE

A nuestro juicio, la Democracia Cristiana, como movimiento nacional e internacional, tiene un interés profundo en este debate. Su desarrollo y su final permiten tanto entender, a fondo las debilidades del comunismo como obtener lecciones para cuando la Democracia Cristiana sea una ideología dominante en el mundo. Callar estas consecuencias es plegarse a la táctica comunista de ocultar sus debilidades. Interpretar erradamente el problema es permitir que las fuerzas reaccionarias saquen el provecho que buscan.

¿Cuáles podrían ser las lecciones más im-

portantes? Nos parece que ellas pueden ser esquematizadas sumariamente así:

a) El comunismo no ha sido capaz de crear una Humanidad en que hayan sido abolidos los antagonismos.

De acuerdo con la teoría marxista y la letra de las Declaraciones oficiales del 57 y 60, tan utilizadas en esta polémica, el socialismo es la base de la unidad entre los pueblos. Ahí mismo se dice que las divisiones dentro del "campo socialista" son imposibles.

El conflicto prueba que ellas lo son. Las resquebrajaduras anteriores eran antecedentes demasiado claros. Mas, ahora es la unidad del stalinismo la que ha sido puesta en quiebra. O sea, que el mito del mundo socialista aparece en toda su crudeza. Por mucho que se estreche en cuanto a núcleo dirigente y a ideas comunes, el antagonismo sale a luz y parcela indefinidamente los supuestos bloques monolíticos.

b) El mundo comunista pone en duda todos sus fundamentos.

Estábamos acostumbrados a observar que los comunistas disponían de un arsenal de argumentos contra los cuales se pensaba a veces que era imposible luchar. La tesis esencial consiste, como sabemos, en dividir el mundo actual en tres porciones: los países socialistas, el imperialismo capitalista y el conjunto de los países subdesarrollados. Sobre esta triple división no había problema alguno. Se trata de uno de esos dogmas inmutables ante los cuales no hay ni análisis, ni dudas, ni la más mínima comprensión. Ningún experimento político fuera del marco definido como "campo socialista" podía alentar la esperanza de que los comandos del comunismo internacional tuviesen el más ligero reconocimiento para sus objetivos. Por otra parte, ese mismo campo socialista defendía, por antonomasia y cualquiera que fuesen sus variaciones, los intereses del proletariado mundial, los de los pueblos oprimidos, los de la paz, etc.

Ahora bien, la controversia chino-soviética ha puesto en claro que ello tampoco es así. Hoy por hoy, el "campo socialista" está puesto en duda por sus propios dirigentes. Los chinos acusan de imperialistas a los soviéticos y, con ellos, a todos los partidos comunistas o Gobiernos que adhieren a las tesis del Gobierno soviético. Estos responden

acusando de enemigos de la paz a los chinos y a todos los partidos o Gobiernos que se apoyan en ellos. ¿Porqué tendríamos que ir nosotros, demócratas cristianos, a salvarlos en sus disidencias envenenadas? El Partido Comunista chileno que ha empleado contra los demócratas cristianos, hasta la saciedad, el cargo de servir al imperialismo ¿no aparece en una posición hartamente trágica? ¿Puede ser el campeón del anti imperialismo aquel grupo comunista al cual nada menos que una autoridad como Mao Tse-Tung le dice que sostiene la causa del imperialismo, de la contrarrevolución, de la cobardía y de la obediencia, una política oportunista que jamás podrá ser marxista o leninista? ¿Es legítimo que pongamos en duda tales pretensiones? Nos parece que sí. Y nos parece también que el pueblo chileno no tiene motivo alguno para dejar de dar la importancia debida a este hecho.

c) El mundo comunista constituye un bloque en que no existe la opinión pública interna y en que los más graves delitos políticos son una regla general.

La misma imagen a que antes aludíamos nos revela la existencia de una Humanidad en marcha, unida por los grandes ideales de nuestro tiempo, que realiza el sueño de una etapa histórica libre de injusticias y miserias. "Viviremos en el comunismo" era la fórmula con la cual el Partido Comunista soviético dibujó el futuro de la Humanidad. Decir comunismo es decir humanismo, progreso moral y científico, realizaciones maravillosas, paz universal, solidaridad activa, etc. ¿Qué decir ahora?

Ahora vemos que el debate entre los dirigentes chinos y los soviéticos es llevado de tal manera que sólo un grupo pequeño de iniciados se impone de él. La más importante cuestión del mundo contemporáneo comunista, a saber, la paz, la construcción del comunismo, la lucha contra los enemigos de la Humanidad, se convierte en algo que exige adhesiones masivas absolutas, que el pueblo desconoce por completo y que es dado a conocer sólo en función de consideraciones mezquinas. Si las conversaciones fracasan, el pueblo soviético, no sólo no participa, sino que apenas se da cuenta de que hay una conferencia con los representantes chinos. Si hubiese habido éxito o se lo hubiera esperado, la misma Conferencia habría sido convertida en el acontecimiento más grande del siglo...

Contra esto, nadie tiene una opinión. Ni un chino contradice a Mao; ni un soviético a Kruschev. Ambos personajes son los únicos en el mundo que tienen derecho a dar su opinión.

Pero, esto es lo de menos. Hay algo más grave. Los soviéticos han acusado a los albaneses de cometer crímenes enormes. Estos reaccionaron diciendo lo mismo de aquellos. Los chinos, a su vez, no estiman a Stalin, Molotov, Malenkov, etc., culpables de crímenes monstruosos. Más bien, tienden a librarlos de culpa. Los soviéticos, por su parte, entienden como crímenes los actos de que se hicieron protagonistas esos ex dirigentes del Estado y del Partido Comunista Soviéticos. En una palabra, los jefes del comunismo internacional deben comparecer ante la historia a explicar sus crímenes o su pertinaz complicidad en ellos. Y no se necesitan voces de fuera para acusarlos. Ellos mismos lo hacen con acopio de datos.

d) El mundo comunista demuestra el bajo nivel de su formación teórica.

Se ha hecho un esfuerzo notable por mostrar que los comunistas, "pertrechados con la doctrina de Marx y de Lenin" son invencibles. Con frecuencia, se les teme por su supesta extraordinaria habilidad dialéctica, por su conocimiento a fondo del marxismo, por la profundidad filosófica, histórica o sociológica de esta doctrina. El debate en cuestión muestra que hay poco de eso. Ya hemos dicho que se trata de un debate dominado por el dogmatismo. Dentro de él hay una dosis pequeña de reflexión original, de agudeza polémica. Ella es la que se permite a las partes en el cuadro de sus premisas fijadas, inamovibles, a veces de una sutileza patológica, otras de una arrogancia odiosa. El paralelo majaderamente vacío entre "el tigre de papel" y "el coloso con pies de barro" es un ejemplo ciclópeo de vaciedad, tontería solemne y fanatismo sectario.

¡Es la más perfecta "escolástica" que alguna vez haya aparecido en la historia! Su único interés reside en que los comunistas de todos los pelos sufren ahora en carne pro-

pia su atosificante método de discusión: el de repetir hasta la saciedad el ataque contra el adversario, sin hacer el más mínimo esfuerzo por comprender, por ser justos, reflexivos o siquiera objetivos. Escribimos en Chile. Aquí hemos visto a los teóricos y políticos comunistas caer en ese vicio. Los chinos de Mao, que los acusan de obedecer al "bastón de mando", les revuelven hoy la bilis por medio del mismo procedimiento. ¡Inútil clamar con aparentes raciocinios! La voz imperturbable del asiático Mao Tse Tung, el héroe, el invencible, el jamás equivocado, les responde monótonamente: Uds. se niegan a combatir al imperialismo, Uds. aceptan el chantaje imperialista. Uds. apoyan la contra-revolución...

En una palabra, y para terminar, la divergencia entre los jerarcas, antes infalibles y fraternales, que amenazan por caer al nivel de una reyerta entre criminales y traidores, —tal como antes fue la de Lenin con los socialdemócratas y la de Trotzky con Stalin—, es la prueba actual de que el comunismo soviético no ha construido un "mundo socialista", sino solamente un campo totalitario. Si ese fuera socialismo, no veríamos ni el fondo ni las apariencias, ni el sentido ni el tono de la discusión entablada. En cambio, si eso es totalitarismo, lo que ha ocurrido se hace fácil de explicar. Un universo social regido por el principio de la autoridad más dictatorial no puede ser la base de una Humanidad libre y armónica. Las divisiones han de venir fatalmente. Y ellas vienen con antagonismos tan odiosos o más que los del capitalismo moderno. Esos antagonismos hacen estrellarse a hombres convertidos en lobos. Así como el capitalismo no podía dar la paz, la libertad, la fraternidad, así también el seudo socialismo (colectivismo dictatorial) del mundo soviético sólo puede dar como resultado, otra vez, una lucha entre bandos implacables.

Decía Marx que el capitalismo trae la guerra en sus entrañas. Pero, el totalitarismo también chorrea sangre y también trae en sus entrañas la guerra.

La Democracia Cristiana Argentina y el Proceso Electoral

RICARDO GREGORIO PARERA

Cuando el 18 de marzo del año pasado Arturo Frondizi decreta la anulación de los comicios y la intervención a cinco provincias, cierra un eslabón más a su cadena de arbitrariedades. Frondizi no tuvo ningún escrúpulo de cambiar el programa con el cual un pueblo esperanzado lo llevó al poder, para sustituirlo por el compromiso y el sometimiento a las minorías liberales y marxistas, políticas, empresarias y castrenses. Manióbró con frialdad y maquiavelismo, jugó y utilizó a los hombres sin respetar su dignidad y enfrentó a sectores representativos de la vida nacional.

El estado de sitio por tiempo indeterminado, el régimen inconstitucional del Plan Contingentes, la persecución y encarcelamiento de personas por causa de sus ideas, la proscripción política de importantes sectores populares, la política económica deshumanizada, la represión del movimiento obrero —entre otras medidas— vulneraron seriamente la paz social y viciaron la legalidad, reduciéndola a la mínima expresión representada por una esperanza de cambio por la vía electoral que luego, también, fuera vulnerada, con la responsabilidad del ex presidente y las fuerzas armadas que posteriormente lo derrocaron. Por eso, cuando esto último ocurrió, no hubo un argentino que saliera a la calle en su defensa.

Luego vino el gobierno de facto de José María Guido, ungido en "presidente" por voluntad de las FF. AA. y por una curiosa interpretación de la Ley de Acefalía por parte de la Corte Suprema de Justicia. Y nada cambió. Las FF. AA. siguieron interfiriendo cada vez más la órbita civil; se produjeron planteos, enfrentamientos gravísimos que determinaron pérdidas de vidas y materiales considerables. En el último conflicto serio entre las FF. AA. divididas en dos grupos ("Colorados" y "Azules"), la aviación naval, a la razón "colorada", pierde 81 aparatos, un ter-

cio de su total; millones de pesos perdidos en equipos valiosísimos e instalaciones y en la movilización de decenas de miles de hombres. Y, lo que es peor aún, la muerte de inocentes que no alcanzaron a explicarse el por qué de todo eso, teniendo que obedecer las órdenes cambiantes de jefes que, a su vez, alternaban de "color" de acuerdo al cuadro de las fuerzas existentes.

No obstante, en el interregno de tiempo de esas luchas, se vislumbraron luces de esperanza, como el famoso Comunicado 150 del Comando Azul. Pero pronto, una vez más, las cosas se distorsionaron: continuó el estado de sitio; se acentuaron las proscripciones reglamentando un Estatuto de Partidos Políticos, rechazado por la inmensa mayoría de las agrupaciones cívicas; se violaron las constituciones provinciales y se disolvió el Parlamento. Prosiguió la línea económica deshumanizada y antinacional con la restitución de Alvaro Alsogaray o con el reemplazo de éste por otros de similar orientación, que han provocado una crisis económica tremenda, con su secuela de desocupación (900.000), quiebras en mayor cantidad y monto que las provocadas por la crisis mundial de 1929-30 en nuestro país; con el costo de la vida aumentando un 5% mensualmente, etc.; en síntesis, un proceso paradójico de inflación y deflación a la vez. Dentro de ese marco, los negociados fabulosos de los personeros del régimen frondizista, como el de Mazar Barnett, que siendo Presidente del Banco de la Nación Argentina defraudó a éste en \$ 5.000.000.000 y que continúa en su puesto, poniendo en evidencia el inmenso poder político de los Alsogaray y Frigerio, que aún aparentando ser adversarios guardan relaciones a través de "hombres bisagras" para beneficiar sus intereses, repartiéndose zonas de influencias. Son verdaderos dictadores de la política económica y, por qué no decirlo, gangsters que como los del Chica-

go del año 20 al 30, pavonean su poder ante la impotencia de la Justicia.

Tal es el doloroso panorama de nuestro país que continuó sin variantes fundamentales.

En esta coyuntura difícil, la Democracia Cristiana estuvo presente sin desmayos, señalando la senda que necesariamente el gobierno debía tomar para salvar al país del desastre. No encontró sino un eco muy parcial a sus llamadas. Paralelamente a esa labor, la Democracia Cristiana comprendió la necesidad de efectuar un gran esfuerzo de síntesis, capaz de integrar las energías, las regiones y las clases. A tal efecto convocaba a la constitución de un movimiento de la opinión, inspirado explícita o implícitamente en las ideas del social cristianismo que, con prudentes garantías en cuanto a hombres y procedimientos, pudiera organizarse en "frente electoral" para brindar al país una salida pacífica y positiva. Todo ello dentro de una "apertura general" a todos los grupos políticos y sociales de probada afinidad con este enfoque, que habría de mantener sin claudicaciones la justa preferencia en favor de los sectores de trabajo, conforme a los dictados de la moral cristiana y a las exigencias históricas del proceso nacional y mundial.

En esa línea, fue promotora del "frente nacional y popular", que habría de basarse en una coincidencia ética, ideológica y programática estricta y habría de ser encabezada por elementos humanos intachables. La presencia perturbadora de la Unión Cívica Radical Intransigente y los "grupos paralelos frigeristas", y la defeción de los grupos directivos de la Unión Popular en lo programático, tornó imposible los acuerdos básicos. En esas condiciones la permanencia de la Democracia Cristiana sólo habría tenido una motivación electoralista. Así quedó justificado su retiro de algo que pudo ser noble y se transformó en un conglomerado al servicio de intereses bastardos. De haberse quedado, la Democracia Cristiana hubiera traicionado su destino histórico.

La Democracia Cristiana, que expresa como ninguna la gran síntesis histórica de esta etapa argentina, no se acobardó por esa circunstancia, impertérrita en la línea de la no claudicación, y en un acto supremo de compromiso con la causa nacional y popular auténtica ofreció la candidatura a la Presidencia de la Nación a un candidato extra partido, Raúl Matera, postergando a su candidato Horacio Sueldo, que había demostrado

en el transcurso de la campaña electoral ser el más idóneo de todos. La posterior arbitraria inhabilitación de Raúl Matera fue enfrentada por la Democracia Cristiana, ratificando su voluntad indeclinable e irreversible de mantener su postulación como un homenaje a la voluntad popular y como testimonio definitivo del "permanente servicio a una salida clara y limpia, que marcara la verdadera conciliación y pacificación nacional edificadas sobre bases de verdad y justicia". Pero Raúl Matera, que no tuvo visión de la nueva etapa que se inauguraba en el país, claudició minado por los grupos trotskistas que lo rodearon y por la actitud de las "62 Organizaciones Sindicales" que habían ordenado la abstención electoral por imposición de Perón y Frigerio. En definitiva, porque le faltó carácter para enfrentar las circunstancias y ser abanderado de la causa popular y nacional.

Y fue así que, a 24 horas de culminar la campaña electoral, Horacio Sueldo empuña la bandera abandonada en el campo de batalla y con él, la Democracia Cristiana toda se constituyó en la última esperanza. Así fueron al comicio los democratacristianos, luego de largos meses de lucha contra la incompreensión, los factores de poder político, económico y sindical y el visible boicot de la "prensa liberal" entregada a intereses financieros. Con una campaña electoral modesta por su falta de recursos, pero extraordinaria por su mística, expresada con cal, tiza y carbón. Así fue a enfrentar al titulado "Frente Nacional" (Lima-Begnís), a la UCRI (Alende), a la Unión Cívica Radical del Pueblo (Illía-Petrette), poderosa por sus medios y excelencia de estructuras; a la Unión del Pueblo Argentino, una extraña alquimia de intereses económicos y ambiciones nucleares en torno al General Aramburu; a los tradicionales partidos conservadores y a los socialismos en sus dos ramas (democrática: Orgaz, y argentina: Palacios).

La confabulación Perón-Frondizi-Alsogaray y Aramburu, a través de sus hombres nexos: Smukler, Bruno, Quijano, Berodnik, Martínez, Grondona, Guiraldes, Jorge Antonio, Vandor, Delia de Parodi, Framini, Iturbe y Gazzera, contribuyeron a distorsionar todo el panorama preelectoral propiciado desde sus respectivos ángulos de intereses, desde las proscripciones condicionadas, pasando por la aventura del golpe militar hasta la abstención

e incluso planificando acuerdos postelectorales en el Colegio.

El 7 de julio, con todos esos condicionamientos, el pueblo votó con los siguientes resultados: UCRP (Illía) 2.440.536; UCRI (Alende) 1.592.872; UDELPA-Partido Progresista (Aramburu) 1.359.364; Democracia Cristiana (Sueldo-Cerro) 434.713; Federación de Centro, que agrupa a la mayoría de los núcleos conservadores (Olmos-Jofré) 499.822; Socialismo Democrático (Orgaz-Fritte) 285.787; Socialismo Argentino (Palacios-Soria) 282.799 y 1.694.718 votos en blanco.

Como resultado de esta votación, la Democracia Cristiana obtuvo siete diputados nacionales; 25 electores a Presidente y Vicepresidente; 37 diputados provinciales; 7 senadores provinciales; 187 consejales y posiblemente la gobernación de Tucumán, considerada entre las cinco primeras provincias del país, siendo la de mayor densidad de población.

Más importantes que las cifras son ciertas observaciones. La Democracia Cristiana, que había iniciado un proceso de traspasamiento de electorado a partir de 1960, lo completa ahora. De su electorado de clase alta y media pasa a transformarlo en electorado de clase media, media baja y clase trabajadora. En el cinturón industrial del gran Buenos Aires aumenta su electorado en un 92%; en el gran Rosario, 100% y en Tucumán, 450%, tomando como base la mejor elección anterior. En zonas no industriales y pobres del país el aumento fue considerable (Santiago del Estero 250%). Se ganaron por primera vez departamentos, ciudades y villas del interior del país, como ser en Córdoba, Santa Fe, Santiago del Estero, Río Negro, Misiones y Tucumán.

Como saldo de la elección podemos afirmar que los tres grandes derrotados fueron Frondizi, Perón y Aramburu y el nexo que los vinculó: Frigerio. Los cálculos más pesimistas de Perón y Frondizi al propiciar el voto en blanco eran de cuatro millones de votos y sólo hubo 1.695.000, contando el margen natural de votos en blanco que, en cada elección, alcanza a un 9% del total. Aramburu, por su parte, no llegó a cristalizar sus ambiciones de poder, a pesar de haberse comprometido con muchas empresas nacionales y extranjeras que le proporcionaron fondos pa-

ra su millonaria campaña. Por último, Frigerio también fue derrotado al no ver realizadas con éxito ninguna de las operaciones programadas.

En síntesis, diremos que el triunfo de la UCRP significa el triunfo de la última etapa de liberalismo y que, alrededor de él, se producirá el nucleamiento de los grupos radicales que paulatinamente retornarán a su tronco tradicional, luego de la aventura que significó la UCRI. Esta última, pese a tener un caudal electoral estimable, al dividirse y dejar de ser partido oficial irá perdiendo adeptos. Los socialistas y conservadores mantendrán su caudal. UDELPA no podrá conservar su electorado por la heterogeneidad de los grupos que lo conforman y porque Aramburu ha dejado de ser una chance nacional.

Al justicialismo, para actuar en la vida cívica, no le queda más remedio que organizarse democráticamente, y en caso así, constituirá con la Democracia Cristiana los pilares del movimiento nacional y popular.

La Democracia Cristiana ha tendido puentes de acero con la clase humilde del país. No todos sus integrantes lo han visto como la herramienta idónea, pero en cambio los lazos que existen ya son indestructibles. Por eso, la Democracia Cristiana puede esperar con optimismo el futuro. Del trabajo positivo que realicen sus dirigentes y representantes dependerá que se constituyan en los intérpretes de los "bienaventurados del Evangelio".

Por eso estamos seguros que ya tienen plena vigencia las palabras del Presidente de la Democracia Cristiana, Horacio Sueldo. "Este es mi partido y ésta es mi tierra. Nos empuja de abajo y nos llama de arriba. Hay cosas superiores que nos hermanan: restablecer la salud moral de la República, tan deteriorada por tantos peculados y hechos fraudulentos. Por eso estamos aquí los demócratacristianos. Para comprometer nuestras vidas plasmando con la última gota de sangre el rescate de esta agónica patria doliente. Son pocas las horas que faltan para hacerlo, meter miedo a los soberbios y hacer triunfar a los humildes".

Hoy más que nunca...

La Democracia Cristiana, las Minorías

Privilegiadas y la Revolución en Libertad

BOSCO PARRA

La democracia es la afirmación fundamental de la democracia cristiana. Es la condición misma de las restantes afirmaciones. De ahí que nuestro Partido luche, en primer lugar, por la democracia. La entendemos en un sentido pluralista, o sea, basada en el principio de igualdad de derechos para todos los ciudadanos. Para nosotros no hay sectores, clases sociales o partidos políticos que merezcan ser excluidos de la vida democrática, como ha sido la pretensión tradicional de la Derecha, interesada en frenar el movimiento popular. Al contrario, concebimos la validez histórica del sistema democrático en la medida en que constituye la forma instrumental adecuada al proceso en cuya virtud las mayorías oprimidas conquistan una situación de libertad. La democracia es el camino de ascenso del pueblo; si su funcionamiento concreto se desvincula de tal proceso, se convierte en una fórmula vacía.

¿Cuáles son los elementos esenciales de la democracia? La determinación, por todo el conjunto de los ciudadanos, sin excepción alguna, de las estructuras políticas y sociales apropiadas al país y de quiénes han de dirigirlas; el control popular efectivo del proceso de conducción nacional; la participación responsable y creciente de las masas en la gestión de todos los órdenes de la vida colectiva.

La manera particular de organizar estas instituciones puede variar de país en país, según distintas tradiciones y coyunturas político-sociales. Desde este punto de vista, para definir el carácter de un régimen político (en especial, el régimen revolucionario de un país pobre) es menester analizar la forma en que dicho sistema integra estas exigencias fundamentales con las necesidades de disciplina social planteadas por el desarrollo acelerado. De esta manera, deberá considerarse

democrático al sistema que aumente día a día la cantidad de responsabilidades y decisiones políticas efectivas correspondientes a cada ciudadano, cualquiera sea el grado en que el funcionamiento de su aparato electoral y estatal se aparte de los moldes hasta ahora considerados clásicos.

La democracia concebida como un proceso permanente de consulta popular tiende a ser la expresión cada vez más directa de las bases mismas de la sociedad. Esta perspectiva supone aceptar que no hay en las comunidades sociales sectores en condición de menor edad y, en consecuencia, que una cuota creciente de las funciones de las minorías político-administrativas conductoras (aunque sean revolucionarias) debe ir siendo orgánicamente absorbida por la sociedad misma, por sus entidades básicas. Estas, a medida que incrementan su destreza, necesitan menos de un aparato representativo central para dirigir su vida.

Consecuente con estas ideas, y mientras actúa en el seno de una sociedad atrasada, nuestro Partido busca la liquidación de los artificios con que las minorías plutocráticas tratan de impedir las manifestaciones directas de la voluntad popular. Tal es el significado que tiene nuestra lucha contra la inhabilidad para votar de los analfabetos o contra el cohecho, y el favor de las limitaciones del gasto electoral y de la elección de los alcaldes directamente por los ciudadanos, etc.

Al decir que una democracia auténtica debe ser amplia y sin restricciones, no pretendemos ignorar que uno de los vicios fundamentales de la democracia burguesa consiste en que el dinero crea artificialmente las opiniones políticas de gran parte de nuestro cuerpo social.

Las minorías capitalistas, controlando la

riqueza, disponen al mismo tiempo de todo un aparato de informaciones, propaganda, promoción de cultura, etc. con el que de una manera prácticamente normal distorsionan el proceso íntimo de formación de conciencia de las masas. Es así como logran colocarlas, inadvertidamente, en pugna con sus reales intereses. De esta forma, las minorías explotadoras reemplazan, con la superabundancia de recursos materiales, su carencia de justificación moral e histórica para mantenerse en el poder. En la medida que ello suceda, aun la democracia burguesa de funcionamiento más metódico está, en lo sustantivo, viciada. Y de ahí, entonces, que una vez producida la revolución, el gobierno popular y democrata cristiano deberá privar, en una u otra forma, a los grupos retardarios de sus instrumentos de distorsión. Se trata de que en el ejercicio del derecho a concurrir a las actividades de consulta popular, del que no serán privados, se vean reducidos sin embargo a las dimensiones que el desarrollo de la historia y de las ideas de justicia les asignan, o sea, a la condición de minoría en retroceso.

Desde este punto de vista es útil advertir la significación de ciertas medidas económicas inevitables en los países que de veras emprenden la ruta de la organización moderna. La reforma agraria, la liquidación de los monopolios, la independencia económica nacional, la racionalización del crédito, si se llevan a cabo en forma consecuente, no sólo producen determinados efectos técnicos, sino que además desarticulan la base económico-social del control político de los grupos reaccionarios.

Cuando la Democracia Cristiana esgrime la consigna de revolución con libertad no cae en el tradicionalismo formal. Su ánimo es poner énfasis en la necesidad de que los revolucionarios arbitren todos los recursos para evitar a la sociedad el máximo de aquel desgaste espiritual y material que hasta ahora la ha acompañado al dar el paso hacia nuevas formas de convivencia. Lograr la eficiencia revolucionaria con el uso preferente de los medios derivados del convencimiento moral y no atemperar la intensidad necesaria del proceso, tal es el objetivo de la Democracia Cristiana.

CHILE (continuación de la pág 4)

Washington cumplieron las instrucciones al pie de la letra y se destacó, de inmediato, un inusitado despliegue publicitario guiado desde La Moneda.

Esto, ¿es o no es **intervención electoral**?

El Ministerio del Interior ha insistido en la absoluta prescindencia electoral durante la presente campaña presidencial. El Dr. Sótero del Río, luego de conversar el tema con el Presidente de la República, lo ha reiterado en más de una oportunidad. Cuando dirigentes del Frente de Acción Popular visitaron al Jefe del Estado para conversar,

precisamente sobre estos asuntos, éste les pidió casos concretos de intervención electoral que fueron denunciados. Hechas las averiguaciones administrativas, el asunto fue archivado por estimarse que no había fundamento para destituir a los funcionarios (intendentes y gobernadores) que aparecían como dirigentes de hecho del Frente Democrático Antimarxista.

Pese a las buenas declaraciones de dos altos personeros del Poder Ejecutivo, lo cierto es que intendentes y gobernadores —de modo directo o por vía indirecta— están ejerciendo clara y ostensible interven-

ción electoral. Los vehículos fiscales sirven a la campaña presidencial de Julio Durán, los mecanismos administrativos han sido puestos al servicio indiscriminado e irrestricto del Frente Democrático Antimarxista y los altos personeros liberales, radicales y conservadores aparecen —de modo velado— como figuras claves de la campaña presidencial oficialista.

Este es el panorama político nacional. Son rasgos generales del cuadro informativo, cuando ha tomado incremento la campaña presidencial que concluirá el viernes 4 de septiembre de 1964.

REFLEXIONES SOBRE LA ORGANIZACION MEDICA CHILENA

ALEJANDRO GOIC

La organización médica es una materia de gran complejidad, sujeta a un sinnúmero de variables. Su análisis crítico se realiza generalmente a nivel de los aspectos resultantes y no de los causales, o bien, se aborda en forma parcial, perdiéndose la visión de conjunto que permite reconocer lo medular de lo accesorio.

Las reflexiones siguientes sólo tienen la intención de promover interés en torno a ideas que puedan llevar a una mejor comprensión del problema médico. Sólo será positivo el análisis de las causas primarias que han llevado a una situación desmedrada al Servicio Nacional de Salud, al cuerpo médico y personal de colaboración médica y rebajado la dignidad de los enfermos.

ORGANIZACION MEDICA Y ESTRUCTURAS SOCIALES

Los problemas de la salud están íntimamente vinculados a las estructuras sociales y económicas del país y mientras no se realice una modificación de ellas, enmarcada en la justicia social, no se les podrá encontrar una solución integral. Un servicio de salud no puede ofrecer condiciones de salubridad adecuadas si existen factores negativos que están más allá de sus acciones y responsabilidades. Es ilusorio pretender mejorar sustancialmente los índices de mortalidad y morbilidad, mientras persistan las condiciones que mantienen la habitación insalubre, la promiscuidad, la falta de agua potable y de alcantarillado; la mala alimentación, el analfabetismo y los salarios insuficientes. En suma, mientras exista miseria e ignorancia, primordiales factores determinantes de enfermedades.

Por otra parte, es evidente que aún hay una acción positiva que realizar, en tanto se producen las modificaciones indispensables en las estructuras de la sociedad y se aumente la ri-

queza del país, condiciones indispensables para corregir aquellos aspectos tan desfavorables.

Las formas de atención médica a la comunidad deben considerar estos hechos y sus organismos adecuarse a las condiciones reales existentes en un momento determinado, para no caer en las incongruencias que pueden derivarse al imponer forzosamente una determinada forma de organización en un país cuya situación socio-económica no lo haga aconsejable.

Una comprensión clara de estos hechos básicos es el primer paso para ubicarse convenientemente en el problema de la organización médica. La salud es uno de los múltiples aspectos de una nación; sólo en una acción organizada conforme a un plan armónico de su desarrollo se podrá encontrar la dimensión exacta que ella tiene.

NECESIDAD DE UNA DOCTRINA EN ORGANIZACION MEDICA

La definición de cuáles son los principios que engendran la aspiración de dar atención médica integral a la población y los mecanismos por los cuales se resguarda la dignidad de los enfermos y el sentido humano de la medicina, constituye una condición indispensable para estructurar un servicio asistencial.

Los nuestros carecen de una doctrina central que los informe y los anime; sus fallas se generan precisamente en la carencia de principios que sustenten todo el sistema. Proclamar que un servicio de salud tiene como objetivos proporcionar las acciones de prevención, fomento y reparación de la salud para toda la población, constituye una loable aspiración, pero no un cuerpo de doctrina en materia de organización de la salud.

¿En qué se fundamentan los sistemas y mecanismos mediante los cuales llegará esa atención a la colectividad? ¿Resguardan aquéllos

la esencia humana de la medicina o la transforman en una actividad rutinaria? ¿Proporcionan una atención médica personalizada o los enfermos son un número destinado a disfrazar en cifras lo que falta en contenido y calidad? ¿Cuáles son las conexiones del sistema con la comunidad; cuáles sus relaciones con la persona, la familia y con las diversas organizaciones del país?

Estas preguntas son sustanciales y cualquier organización debe darles una respuesta positiva si pretende constituir un sistema destinado a servir al hombre y a la comunidad y no uno que, disfrazado de falso sentido social, termina por oprimirlos.

LA COMUNIDAD EN LA ORGANIZACIÓN MÉDICA

Un servicio público para tener éxito en sus objetivos debe imbricarse en la comunidad, despertar su interés y simpatía, haciéndola participe en las responsabilidades de su dirección y fines. Entre nosotros no existe ni siquiera mancomunidad de intereses y objetivos entre las esferas directivas y el personal médico y de colaboración médica; mal la puede haber con la colectividad. No existió en el Servicio Nacional de Salud el cuerpo de ideas que promoviese estas vinculaciones y por consiguiente no las hay en las estructuras que se derivaron. Se creó un servicio ajeno en su génesis a la participación de la comunidad a través de sus organismos intermedios representativos. Esta es una de las razones de los múltiples conflictos habidos en el Servicio y del juicio condenatorio que la opinión pública tiene sobre él.

Estas condiciones negativas se han traducido, entre otras cosas, en por lo menos dos conflictos médicos de carácter nacional y decenas —por no decir centenares— de huelgas totales o parciales de los Trabajadores de la Salud, en el lapso de poco más de 10 años de vida del Servicio.

Vale la pena meditar sobre la gravedad que significa para un país el abandono de funciones del personal de la salud. Un personal insatisfecho que se ve obligado a recurrir periódicamente a una medida tan extrema como es la huelga, mal podrá desempeñar con tranquilidad y eficiencia funciones tan delicadas como son las de atención de enfermos.

VALORACIONES ESTADÍSTICAS Y REALIDAD

Es notoria la tendencia a argumentar sobre bases exclusivamente estadísticas cuando se trata de demostrar la eficiencia de un servicio de utilidad pública. No siempre se observa correspondencia entre lo que las cifras pretenden demostrar y la vivencia que de él se tiene; resulta además desconcertante comprobar que los mismos datos sirven tanto para propugnar como para combatir puntos de vista contrarios. Pareciera que los problemas se miran, no como la realidad los muestra, sino como se desearía que fuesen, de acuerdo a criterios e ideas preconcebidas; seguramente, porque, estando los resultados estadísticos sujetos a interpretación, es fácil caer en el fenómeno psicológico de utilizar un método de estudio analítico como racionalización de sentimientos o prejuicios.

Resulta perturbador dar a las estadísticas una extensión abusiva, así como llevar las argumentaciones de esta índole a un descarrilamiento tecnocrático. Sostener por ejemplo —como lo hacía un profesor de Salud Pública— “que si los médicos diesen de alta a sus enfermos un día antes de lo que lo hacen en la actualidad, sería lo mismo que tener construido un hospital nuevo de 800 camas”. Siguiendo la misma lógica podría asegurarse que si en vez de uno, los diesen de alta 10 días antes, tendríamos resuelto el problema de la falta de hospitales. El mismo tipo de argumentaciones viciosas se escuchan a menudo en relación al volumen de atenciones médicas.

En nuestros comentarios hemos excluido conscientemente los datos estadísticos, por el convencimiento que tenemos que el estudio crítico de la situación médica no tiene atinencia directa con números y sí mucho con valores doctrinarios, que son los que deben constituir los pilares básicos para modelar cualquier institución; si ellos no existen o son inadecuados todos los demás aspectos consecuenciales estarán destinados al fracaso. No se puede valorar directamente mediante las estadísticas la calidad de una atención médica ni su contenido humano; la cordialidad en el trato a los enfermos ni el interés en sus problemas patológicos y personales; tampoco los vínculos capaces de desarrollarse entre la comunidad y la organización destinada a prestarle un servicio.

EL MEDICO Y EL ENFERMO EN LA ACTUAL ORGANIZACION

La ausencia en nuestro país de una doctrina de la atención médica ha conducido a estructurar organismos inadecuados tanto para los enfermos como para el personal de la salud. Esta afirmación está avalada en la experiencia de los médicos que tienen contacto directo y diario con los enfermos, viviendo las vicisitudes de los servicios asistenciales; y fundamentalmente en la de cientos de miles de pacientes, tramitados en esos recintos impersonales que constituyen nuestros policlínicos.

Las inadecuadas condiciones de trabajo para el médico se traducen especialmente en la exigencia que se le hace de atender a un número desproporcionado de pacientes por hora, hecho que por sí sólo presupone una atención rápida, superficial y por lo tanto de mala calidad.

El ejercicio de la medicina requiere de un ambiente de tranquilidad; las etapas de una atención no pueden ser excluidas o practicadas en carrera contra el tiempo. Menos aún se les puede aplicar fórmulas de abreviación del trabajo que se aplican a una fábrica o industria; en ellas se podrá lograr mediante la técnica de la racionalización, que se fabriquen más unidades de un producto en un lapso determinado. En la práctica médica no se pueden multiplicar las atenciones de enfermos como quien multiplica unidades mecánicas. Cualquier médico que haya atendido enfermos sabe perfectamente bien el tiempo mínimo razonable, en promedio, para proporcionar una atención adecuada a un paciente, que será variable de acuerdo a cada especialidad. ¿Qué pensar del hecho que algunas autoridades hacen estudios del tiempo que demora un médico en practicar un examen físico, llenar un recetario o un subsidio por enfermedad? Sólo revela un afán morboso de aplicar métodos matemáticos absurdos a una actividad en que sujeto y objeto son seres humanos y no entes inanimados.

La experiencia funcionaria y privada de cualquier médico de adultos enseña que más de la mitad de las consultas obedecen a problemas derivados de conflictos emocionales y situaciones tensionales consiguientes, traducidas en síntomas físicos. La exploración anamnésica y medidas terapéuticas de estos pacientes requieren de un período de aten-

ción más prolongado que en las circunstancias de una afección predominantemente orgánica. Estos enfermos sólo esperan del médico que los escuche con paciencia y tenga con ellos una actitud humana y comprensiva. ¿Podrá abordar adecuadamente su condición patológica si trabaja a presión, exigido por un número de pacientes que irremediablemente debe despachar?

Nuestros policlínicos son entidades generalmente adjuntas al hospital donde concurren diariamente miles de enfermos que deben hacer "colas" a tempranas horas para lograr un número; atendidos por funcionarios habitualmente fríos cuando no descorteses, agobiados por la plétora de enfermos. Tras exigencias de diverso orden se les designa un médico a quien no conocen ni han elegido, quien debe despacharlos rápidamente para cumplir la cuota que se le asigna. La forma en que está organizado el trabajo médico impide establecer entre médicos y enfermos los vínculos de orden espiritual y humano indispensables para una atención personal y por lo tanto no hay coloquio eficaz en el fugaz y ocasional contacto establecido. Quien conozca los entretelones de las postergaciones y negligencias de que son víctimas los pacientes en nuestros policlínicos tendrá que llegar necesariamente a la conclusión que el sistema, tal como está estructurado, está muy lejos de estimular el sentido de responsabilidad y hace imposible que el médico preste dedicación al sujeto para tratar la persona enferma y no el síntoma.

No se descubre en la estructura y funcionamiento de los policlínicos la doctrina médica que los originó, salvo la tecnología de centralizar la atención. La experiencia ha demostrado que la centralización conduce a graves inconvenientes que se traducen en burocracia e impersonalidad.

LOS INDICES DE RENDIMIENTO

Las medidas de rendimiento médico actualmente en boga, constituyen un inexcusable engaño. Algunas autoridades médicas creen que aumentando el número de pacientes que debe atender un médico en un lapso determinado, el problema de la salud estará resuelto. Por lo que hemos visto sólo se lograría agravar definitivamente la situación actual.

La atención de los enfermos debe valorarse fundamentalmente con un criterio de calidad de la atención proporcionada; en medicina más que en ninguna otra actividad no puede ser otro el padrón de medida. Adelantémosnos a decir que cuando hablamos de calidad no estamos pensando en complicados y costosos exámenes y aparatos, sino que en una prestación eficiente y humana. La eficiencia está en proporcionar al enfermo todos los recursos de que dispone la medicina para un diagnóstico y tratamiento oportunos y en restituirlo a sus actividades habituales en el menor tiempo posible.

Los criterios cuantitativos son válidos para actividades cuyo fin último es el lucro; en medicina el objetivo final es mejorar la salud de los seres humanos.

LAS DEMANDAS DE ATENCION

Se argumenta que la modalidad de trabajo impuesta al médico es inevitable, ya que constituiría la única forma de absorber toda o gran parte de las demandas de atención. Existiría entonces una desproporción entre las demandas y la capacidad de absorberlas; en otras palabras, gran número de demandas y escaso número de médicos. Esta desproporción en la actualidad realmente existe; pero lo interesante no es sólo señalar el hecho, sino que preguntarse cuáles son los motivos y si su existencia se justifica, plenamente.

Si en un policlínico en que hay rechazo de atenciones, se aumenta el número de médicos en un porcentaje que teóricamente permitiría eliminarlo, se observa el hecho paradójal que al poco tiempo la desproporción subsiste porque las demandas han vuelto a aumentar.

Unos de los motivos es el importante porcentaje de demandas injustificadas; no sólo nos referimos a pacientes que presentan síntomas mínimos y transitorios que estrictamente no requieren de la atención de un profesional. Nos referimos también a los sujetos que concurren simulando una afección con el afán de lograr los beneficios en dinero que el Seguro Social les proporciona. Otra faceta del mismo problema se relaciona con la prolongación ficticia del período de en-

fermedad y la consecuente multiplicidad de consultas. En el ejercicio privado, para el médico es difícil lograr que un paciente que lo requiere guarde reposo; muchas veces encuentra resistencia del enfermo que no desea restarse a su trabajo. En la actividad funcionaria se aprecia el fenómeno exactamente inverso; el enfermo resguardado por el pago de un subsidio que cubre el 100% de su salario, prolonga su sintomatología consciente o subconscientemente, repitiendo las consultas una y otra vez. En la mayoría de los casos no hay ningún procedimiento médico para saber si hay una sintomatología real o simulada, dada la naturaleza subjetiva de los síntomas. Si se investigara el tiempo que demora en reintegrarse a sus actividades un paciente portador de una afección cuyo tiempo de evolución se conoce, se encontraría que se prolonga mucho más allá de lo que razonablemente podía preverse. Sería de interés traducir en términos de costo para el Estado y por lo tanto para la colectividad, lo que este hecho significa.

Los grupos de enfermos mencionados sobrecargan innecesariamente la labor médica y lo que es más grave, impiden atender a otros pacientes que realmente lo necesitan. El vicio de la demanda injustificada no es tampoco una creación esotérica, sino que la consecuencia de una modalidad de atención que por su concepción económica y organizativa, facilita su producción y abuso.

LA ESCASEZ DE MEDICOS

Que en Chile existe un escaso número de médicos en relación a la población, es una sentencia que a fuerza de ser repetida se ha hecho de conocimiento vulgar.

Siendo una situación real tampoco puede ser aceptada en forma absoluta.

El número ideal de médicos por habitantes es una cifra de valor relativo, ya que la cifra ideal se toma fundamentalmente en relación a la que existe en los países de mayor desarrollo económico y cultural y no porque sea matemáticamente determinada. No lo es ya que en definitiva ella depende de las necesidades de atención, determinadas a su vez por las condiciones de salubridad de una población. Teóricamente se puede pensar que mientras más deficientes sean los índices de salubridad, mayores las necesidades de médicos y vice-versa. De acuerdo con ello, los países en desarrollo estarían en una condición

doblemente desfavorable en relación a los altamente desarrollados, que poseen mejores condiciones de salubridad y por añadidura mayor número de médicos. En consecuencia, en nuestro país los sistemas de organización médica deberían propender como objetivo básico a mejorar sus índices de salubridad y, mientras ello se logra, multiplicar el rendimiento de los médicos que posee y evitar las consultas injustificadas que agravan la situación. Sabemos que aquélla no depende sólo de la acción de los servicios de salud, y que ninguna de las dos últimas circunstancias se cumplen en la actualidad.

Más que la relación médico-habitantes debe considerarse la de horas médicas-habitantes. No es lo mismo disponer de 5.000 médicos que trabajen por ejemplo 4 horas diarias en promedio, total 20.000 horas-día, que de 5.000 que trabajen 8 horas diarias, total 40.000 horas-día. Aquí encontramos la explicación de por qué en la mayoría de las provincias del país, aunque los índices de relación médico-habitantes son desusadamente bajos, en general la población no carece de de atenciones. En ellas los escasos profesionales, además de sus horas funcionarias trabajan en otras instituciones y muchas horas más en sus actividades médicas privadas. No es aventurado decir que en las provincias las horas de trabajo se extienden a 10, 12 o más horas por día. En las grandes ciudades por el contrario, un sector importante se limita a sus horas funcionarias o poco más; no porque no deseen trabajar mayor tiempo, sino porque no encuentran expectativas de trabajo, sean funcionarias o privadas, que compensen la prolongación de la jornada. Nos parece del todo comprensible que el cuerpo médico no acepte en las circunstancias actuales que se aumente su horario funcionario porque no está dispuesto, por razones de dignidad personal y médica, a prolongar su jornada en condiciones de trabajo inconvenientes.

Sólo se podrá aumentar el trabajo médico en la medida en que se creen condiciones de trabajo y organismos, concebidos de tal manera, que estimulen y compensen el sacrificio que significa restar horas a un legítimo descanso. Y crear en el cuerpo médico el sentimiento de que son partícipes de una acción de interés social y nacional, en condiciones de dignidad y de respeto por su profesión.

La medida de orden directo, es aumentar el número de profesionales médicos y de colaboración médica, sobre lo cual sólo diremos aquí que constituye una obligación de nuestras Universidades entregar los profesionales que el país necesita. La Universidad no puede eludir esta obligación fundamental y debe adecuar sus programas de estudios, sus recursos económicos y humanos para llenar las necesidades actuales y futuras de profesionales. Sería inexcusable no abordar este problema, dada su magnitud y la urgencia de su solución.

RESUMEN DE LA SITUACION ACTUAL

Todos los aspectos analizados están íntimamente relacionados entre sí; los hemos abordado sólo por razones descriptivas, poniendo énfasis en aquellos aspectos que nos parecen más significativos. Es la visión de nuestros servicios asistenciales tal como la apreciamos en nuestra condición de médicos tratantes. Se podrá pensar que las notas negativas constituyen exclusivamente un problema de orden administrativo, corregible con nuevos ordenamientos. Creemos categóricamente que no. Para nosotros los defectos discutidos no dependen de la voluntad de corregirlos mediante nuevas disposiciones o reglamentos internos; por el contrario, tenemos la certidumbre que dependen básicamente de la modalidad del sistema y le pertenecen intrínsecamente.

El Servicio Nacional de Salud por carecer de una doctrina de la atención médica de proyecciones humanas, constituyó un organismo burocrático, que incorporó en un engranaje de rutina a sus funcionarios; los transformó en un instrumento impersonal más de una extensa maquinaria; todo lo cual se tradujo en entidades prestadoras de atención con la misma impersonalidad con que se creó todo el sistema. Los receptores de estas condiciones inadecuadas no fueron otros que los enfermos a quienes se deseó servir. Además por errores en su concepción estructural y económica, ha sido incapaz de proporcionar condiciones de trabajo que estimulen y retribuyan en forma decorosa al personal de la salud. Por último, sus insuficiencias se destacan aún más al operar el sistema desvinculado de las condiciones sociales, económicas y culturales del país, considerado como un todo.

A nuestro modo de ver la problemática de la organización médica, en el plano de las acciones de salud, reside específicamente a nivel de la atención externa, donde como era de esperar, se hacen más evidentes las limitaciones que pueda adolecer. El paciente que logra hospitalización recibe una atención en general eficiente o en vías de serla; pero en los policlínicos la situación es particularmente dramática y cada día más grave.

Las acciones de fomento y prevención de la salud, —de primaria significación—, por su fundamento impersonal y cuantitativo no son captadas por los miembros de la colectividad; pero sí que se captan y sienten directamente las acciones de reparación, porque allí se produce el encuentro entre el sistema y el hombre. El país juzga todo el sistema por sus experiencias personales con una parte de él.

Nuestro servicio de salud no ha demostrado fehacientemente en la práctica de 10 años, ni su eficacia ni la entrega de una medicina personal y humana. Tal situación debe ser urgentemente corregida para preservar los intereses de la colectividad; a ella le interesa saber si las elevadas inversiones se justifican en los resultados obtenidos o próximos. En caso negativo es conveniente evaluar si constituye una situación progresiva o regresiva.

PERSPECTIVAS

¿Cómo descentralizar la atención de consulta externa, para proporcionar una medicina personal, responsable, en un ambiente de tranquilidad espiritual y de respeto mutuo? ¿Cómo transformar los policlínicos, que están desquiciando la profesión y creando una atmósfera de desagrado en el médico y en el enfermo, cuando no de indignación por la institución o el sistema encargado de prestar la atención?

Estimamos que ésta es una ruta de inves-

tigación que está desafiando la capacidad e imaginación creadora de los médicos chilenos. Podrá ser fructífera en la medida en que se haga un esfuerzo por ser objetivos, desligándose de esquemas preconcebidos. Por el contrario, si se persiste como hasta ahora, en abordar el problema de una manera simplista o introduciendo afirmaciones que en vez de aclarar confunden, no habrá posibilidad alguna de llegar a conclusiones positivas. Es corriente, por ejemplo, escuchar la frase de clisé que la solución es "ir a crear un Servicio Único de Salud con recursos suficientes y remuneraciones adecuadas"; como si la simple enunciación de esta frase bastase para crear mágicamente aquellos y éstas. Lo real es que en 10 años, pese a su importante presupuesto, el SNS sigue careciendo de recursos y las remuneraciones del personal más vale no mencionarlas. Se ha sostenido también que lo único justo y democrático es tener un sólo servicio de salud para toda la población: desde un punto de vista conceptual y sin pronunciarnos aquí sobre las ventajas e inconvenientes de un servicio único en la actual realidad chilena es evidente que el número de instituciones nada tiene que ver con aquellos estimables valores. Lo antidemocrático reside en la desigualdad de derechos y beneficios; si ellos fuesen iguales para todos los habitantes, el que sean otorgados por uno o más organismos no pone, sin duda, en tela de juicio la justicia social.

Fundamentalmente debe buscarse que los servicios de salud sirvan a toda la población, sean funcionalmente eficientes y cumplan una tarea que les sea específica, sin abordar acciones que estrictamente no les pertenecen; que tengan conciencia de sus necesidades actuales y previstas las futuras, y que sus actividades sean una pieza más en el desarrollo general del país. Finalmente debe encontrarse en ellos una justa ecuación entre las necesidades de la colectividad y el respeto a la dignidad del ser humano.

"AMERICA IMPACIENTE" de Carlos Naudon (Ed. del Pacífico)

Un libro valiente, objetivo y claro, en el que el autor expone en forma documentada los problemas de América Latina, a través de más de sesenta años de panamericanismo, y sus relaciones con la política exterior de Estados Unidos.

Valor

Eº 2,60

Editorial Del Pacífico, S. A. — Ahumada 57 — Casilla 3547 — Santiago

Neo-Liberalismo y Economía Social de Mercado

SERGIO FERNANDEZ AGUAYO

La recuperación económica europea y, en especial, la extraordinaria reconstrucción de Alemania, son de los hechos más notables de nuestro tiempo, y, por lo mismo, sujetos permanentemente a interpretaciones y controversias.

En general, puede decirse que los hombres gastan un esfuerzo especial en la tarea de apropiarse de los éxitos ajenos, procurando establecer una cierta identidad entre sus posturas personales y las de aquellos que han hecho algo realmente notable a juicio de todos. Esta ha sido, a nuestro entender, la posición adoptada por los sectores políticos de derecha, no sólo en Chile, sino en toda América Latina, frente al llamado "milagro alemán". La prensa que les es adicta emplea, desde hace ya largo tiempo, sus mejores energías, orquestando una verdadera campaña de convencimiento público en este sentido.

Para dar un sólo ejemplo, queremos referirnos a un artículo de redacción de "El Mercurio" del día 21 de marzo, titulado "Principios de una Economía de Mercado", que responde a esta orientación general.

Procuraba dicho artículo precisar los principios "de la economía de mercado libre y competitivo puesta en práctica en Alemania occidental, en Italia, en Francia, en Gran Bretaña, en Bélgica, en Holanda y, en general, en los países que acusan mayor progreso".

Para ello, afirmaba el articulista, "la economía de mercado sostiene que la libertad de la economía es fundamental, que el intervencionismo del Estado falsea su mecanismo"; ella se logra a través de la implantación de la libre iniciativa, dejando el campo expedito al productor y al consumidor, "a fin de que vayan a encontrarse en la amplitud y flexibilidad del mercado"; es condición indispensable para que tal economía funcione "que exista abierta y franca concurrencia, o sea, una competencia total y absoluta" en

que cada cual produce lo que quiere y elige lo que busca.

En tal sistema económico —que sería el que actualmente rige en los países europeos— "el que se abstiene de intervenir en el mercado, porque no ejerce actividad económica que ofrecer allí, es el Estado".

Como se ve, no se trata sino de querer demostrar que la recuperación económica europea ha sido lograda bajo el signo doctrinal del neo-liberalismo.

El año recién pasado visitamos Europa occidental, especialmente la República Federal Alemana, gracias a una gentil invitación del Instituto para la Solidaridad Internacional, organismo que cuenta con el amplio respaldo del Gobierno de Bonn. Tomamos contacto con los funcionarios responsables de la política económica de ese país, nos entrevistamos con dirigentes políticos y jefes de empresas, además de visitar diversos establecimientos industriales. Creímos, pues, estar en condiciones de decir una palabra sobre el tema, y enviamos a "El Mercurio" una carta que procuraba allegar algunos antecedentes que, a nuestro juicio, servían para un enfoque más exacto de la realidad económica alemana. Pero no se publicó nuestra carta, a pesar de que a la semana siguiente se volvió a insistir sobre la materia. ("Producción y Salarios en Economía de Mercados", "El Mercurio", 26 de marzo) Lamentable que no se haya dado cabida a un cambio de opiniones que pretendía plantearse en forma serena, objetiva y con conocimiento de causa.

En nuestra opinión, en América Latina existe una falsa idea —creada por la prensa interesada— sobre el verdadero significado de la recuperación económica alemana. No se puede decir que haya sido obra del neo-liberalismo, ni mucho menos confundir éste con la política de amplio contenido social puesta en práctica por la Unión Cristiana Demócrata que dirige el Dr. Adenauer.

EL NEO-LIBERALISMO

El neo-liberalismo se funda en el deseo básico de recobrar la libertad económica, excesivamente restringida por las reglamentaciones impuestas en oportunidad de la crisis de 1931, y aún más en 1940 y 1946. Quiere terminar con una política que, en forma desordenada, va entregando más y más funciones al Estado. Desconfía de una acción estatal que le parece invasora y caótica, pero, por otra parte, no quiere volver a los excesos del régimen del "laissez-faire".

Se basa, en verdad, en un grupo de conocidos economistas, la llamada Escuela de Friburgo (Hayek, Röpke, Eucken), que desde 1938 han procurado renovar las ciencias económicas, sometiendo a una estricta crítica los resultados efectivos del intervencionismo estatal.

En opinión de los neo-liberales, la decadencia del liberalismo se debe a que la no-intervención del Estado no ha constituido una garantía suficiente para que la libre competencia conserve sus rasgos primitivos de justicia y equidad. Se trata, en consecuencia, de restablecer y propiciar activamente el libre juego de las fuerzas económicas, a través de una cierta función reguladora del Estado.

Para ello, erigen al hombre como el núcleo esencial de la actividad económica y sostienen que la búsqueda de su interés personal, dentro del marco legal, otorga al individuo las mejores oportunidades. La desigualdad de condiciones humanas dará pábulo a la iniciativa, al espíritu de empresa, al dinamismo productivo, y el Estado procurará atenuar las consecuencias dañinas de estas desigualdades: la miseria, la desocupación, etc.

El Estado, entonces, debe hacerse cargo de los vencidos en la lucha económica; es decir, la doctrina neo-liberal admite también, pero en mínima medida, que junto a la libertad existe la justicia social.

En verdad, el neo-liberalismo se halla demasiado impregnado de espíritu capitalista para que pueda lograr una real integración de todos los hombres en la vida económica; menos aún para obtener la superación de las actuales deficiencias de estructura, en nuestros países de América Latina.

Para los cristianos, la actividad económica debe estar al servicio del hombre; su fun-

ción esencial consiste en proporcionar a cada cual un nivel compatible con la dignidad humana y permitir el ejercicio de las responsabilidades necesarias para un total desenvolvimiento del ser humano. No se trata de permitir, a través de una política de fomento del individuo como tal, la eclosión de los más fuertes, sino de buscar la elevación y la felicidad de la mayoría de los hombres. Y para esto, la política que el neo-liberalismo nos ofrece no puede satisfacerlos.

LA ECONOMIA SOCIAL EN ALEMANIA

Pero lo que queremos es precisar cuál ha sido la política económica que realmente ha seguido Alemania después de la guerra.

En primer lugar, hay que decir que ciertamente en 1949 la Unión Cristiano Demócrata adoptó, con el Dr. Erhard en el Ministerio Federal de la Economía, las líneas generales de una economía de mercado; pero hay que destacar que sólo se adoptaron algunos de los principios de la llamada Escuela de Friburgo, y, en todo caso, adaptándolos a las características especiales de una economía de post guerra. Sólo se elegía el principio del mercado, como una forma de obtener un cierto orden económico fundamental, pero se realizaba, al mismo tiempo, una política inspirada en los claros postulados sociales del Gobierno, y no en la mera aplicación de una fórmula económica.

Fue así como se excluyó absolutamente del mercado al sector habitacional, dado el hecho que con un 40% de viviendas destruidas por la guerra, no podía encajar en un sistema de libertad económica. Se excluyó, también del libre juego, al sector agrícola, donde actualmente existen sistemas de "cuotas" y "exclusas", fijación de precios y subsidios. Finalmente, habría que decir que el sector comunicaciones es en gran parte estatal (FF. CC., Línea Aérea Lufthansa), y existe un buen sistema de control de tarifas de tráfico.

Además, en la actual economía alemana, el sector público, que concurre en igualdad de condiciones con las empresas privadas al mercado consumidor, pero que, ciertamente, significa un factor de equilibrio y contrapeso, no deja de ser considerable.

En segundo lugar, debe decirse que la política del Dr. Erhard no excluye, en ningún caso, la intervención estatal en la econo-

mía. Acepta explícitamente toda intervención que no vaya a destruir el sano funcionamiento del mercado, como ser las medidas relacionadas con la política impositiva, crediticia, etc. Y de hecho, también acepta medidas abiertamente contra el principio del mercado, como en el sector agrícola.

Importa precisar estos hechos frente a aquellos que gustan usar de fórmulas políticas, y forjan con ellas ídolos a los cuales rinden pleitesía y devoción absoluta. Una de ellas es la libertad económica, la libre competencia, mediante cuya aplicación, cual fórmula mágica, pretenden solucionar los problemas estructurales de nuestros países.

Para decirlo en una palabra, las concepciones económicas de la escuela de Fribur-

go, en especial de W. Eucken, establecen el principio del mercado sólo como una herramienta apta para crear un basamento económico sano, sobre el cual llevar a cabo una política global. La República Federal Alemana ha usado esta herramienta con inteligencia, soltura y extraordinaria flexibilidad, realizando en base a ella una política de reconstrucción y avanzada social.

Ahí están para probarlo el sistema de seguros sociales, uno de los más completos del mundo, la co-gestión en las empresas, ejemplo imponente de autogobierno social, y una prosperidad económica que no sólo ha destruido la miseria, sino también la pobreza. Obras todas dictadas por la filosofía inspiradora de la Unión Cristiano Demócrata.

—≡ TEXTOS DE FILOSOFÍA ≡—

y obras de formación filosófica

EDUCACIÓN PARA LA LIBERTAD

por René Muñoz de la Fuente

Profesor de filosofía en la Universidad del Norte (Antofagasta). Su conocimiento, indispensable para toda persona culta, obliga en especial a educadores y padres de familia.

FILOSOFÍA

(Sexto Año)

por René Muñoz de la Fuente

PSICOLOGÍA Y LÓGICA

(Quinto Año — Tercera edición)

por René Muñoz de la Fuente

EJERCICIOS Y VOCABULARIO DE FILOSOFÍA

(Quinto y Sexto Año de Hdes.)

por Bernardino Silva Riesco

ELEMENTOS DE FILOSOFÍA

(Quinto Año)

por Sergio Contardo

ELEMENTOS DE FILOSOFÍA

(Sexto Año)

por Sergio Contardo

PEDIDOS A: EDITORIAL DEL PACIFICO, S. A.

Al detalle: Ahumada 57 — Fono 63121 — Casilla 3547.

Por mayor: Alonso Ovalle 766 — Fono 397805 — Casilla 3547.

VEINTICINCO AÑOS

Veinticinco años de Obispo acaba de cumplir Monseñor Manuel Larraín Errázuriz.

Las nuevas generaciones de chilenos conocen bien a este infatigable luchador. Porque, en efecto, se trata de un hombre para el cual el sacerdocio ha sido una lucha constante. Mucho antes que otros comprendió que, para ser espiritual, el ciudadano de hoy tiene que entender y ayudar a resolver los problemas terrestres. Se entregó a una labor silenciosa, tenaz y bien orientada. Lo que ha debido suceder para que su nombre sea honrado por todos hoy en día, es una historia que merece ser contada. El desarrollo social de Chile, los comienzos y la madurez del pensamiento católico aplicado a los problemas de la sociedad, los cambios en la psicología de los sectores eclesiales, frente al mismo tema, todo esto se halla reflejado en la vida intensa, modesta y profunda de Monseñor Larraín.

Su nombre, respetado, admirado y querido en nuestro tiempo por muchos jóvenes y adultos que vieron en él un temple recio de sacerdote, no pasará sin dejar su huella permanente. Desde ahora, Monseñor Larraín está vinculado a los momentos más decisivos de la historia de Chile en el siglo XX.

EL CASO HAITI

Al momento de escribir estas líneas, un grupo de haitianos rebeldes están penetrando en el territorio patrio. Van allí para liberarlo del tirano Duvalier. Este ha hecho lo de siempre: ha recurrido a la OEA y pide medidas contra el Gobierno dominicano, acusándolo de alentar la invasión. Ignoramos lo que ocurrirá. Pero, por nuestra parte, no podemos menos que dejar constancia del respaldo moral que todo demócrata ha de dar a los heroicos invasores.

La oportunidad es propicia, por lo demás, para fijar el criterio ideológico frente a estos casos de invasión. Tratándose de una dictadura sanguinaria como la de Duvalier, ningún formalismo jurídico ha de entorpecer la solidaridad con los invasores. Tampoco interesa demasiado, a nuestro juicio, que ellos se apoyen en el extranjero. Lo que importa es que su posición exprese los intereses y los sentimientos del pueblo haitiano. Eso se verá en los hechos. Duvalier caerá algún día y tal circunstancia será calurosamente acompañada por el mundo entero. Esta regla vale, a nuestro juicio, y por encima de hipocresías, para el caso cubano. Son los hechos los que prueban la justicia de una rebelión. Si el pueblo cubano o haitiano apoya a los rebeldes y si la vida limpia de éstos demuestra que son los verdaderos portadores de la voz popular, ellos han de ser apoyados. Si van a sus patrias para implantar nuevas opresiones, uno puede desinteresarse de sus actos.

Los candidatos derechistas han aprendido una suprema lección de propaganda: la de hacerse la víctima. Mientras más poderosa en medios materiales sea una candidatura, más tendencia hay a utilizar todas las circunstancias para presentarse como inocentes víctimas. Así ocurrió durante la campaña de 1958. Vuelve a suceder ahora. He aquí que un grupo de jóvenes, de los cuales nada se sabe en concreto, han derribado en la calle a una señora que salía de una manifestación en honor de la madre del senador Julio Durán, candidato a la Presidencia de la República. De inmediato se ha descargado una imponente campaña de protestas, de acusaciones y de interpretaciones políticas. Algunos llegan a hacer de esto un hecho trascendental y piden una investigación permanente. En el fondo, sólo se trata de utilizar el hecho para hacer propaganda a base de la calidad de víctima impotente e inocente que revestiría el candidato presidencial de Derecha.

EL ARTE DE HACERSE LA VICTIMA

Tratemos de decir la verdad. Que jóvenes o viejos atropellen a mujeres en la calle es una brutalidad innoble que debería ser castigada. Y asimismo, que los políticos usen este hecho para calumniar a otros políticos o para sacar ventajas es una forma de infamia que debería también ser sancionada.

Nuestros respetos a la se-

ñora víctima de la agresión. Pero, ha de entenderse bien, el candidato presidencial del radicalismo es un hombre joven, poderoso en dinero e influencias, prepotente y despreciativo, dotado de la capacidad suficiente para agredir o defenderse. ¡No es una víctima de nadie y carece de derecho para presentarse como tal!

SOBRE ALGUNAS PROTESTAS

Un parrafito de esta misma sección, aparecido en el N° 279 de nuestra revista, nos ha traído problemas. Hablaba de Grimau, comunista español, fusilado sin forma de juicio serio por los Tribunales españoles. Allí no había defensa de Grimau ni de los comunistas. Expresamente se decía que éstos no tienen de-

recho alguno para protestar contra ningún asesinato político, ya que ellos son verdugos o cómplices de innumerables delitos de esa clase. Pero, ello no impide que las circunstancias del caso Grimau nos obliguen a decir que el fusilamiento fue un asesinato.

Nuestra opinión ha levantado protestas. Curiosamente ellas vienen de personas que, por casualidad o no, suelen leer nuestra revista. Unos hablan con indignación, otros con desprecio, los de más allá con cierto paternalismo condescendiente. Un sacerdote nos dice simplemente que no perturbemos la labor del clero español en Chile. Y se apresura a indicar que es inútil enviarle una respuesta. O sea, no quiere oír nada, so pretexto de que se trata de política. ¡Una lástima! Porque él hace política al enojarse por una alusión que va dirigida contra el Gobierno español de

hoy. Y más todavía cuando, en vez de siquiera decir francamente que, para él, se trata alabar el asesinato de Grimau y sus circunstancias, nos quiere colocar a nosotros como interesados en defender a los comunistas. Para personas de esta manera equivocadas y engeguedadas, vale sin dudã la palabra del Padre Hurtado, transcrita hace poco por el R. P. Veckemans:

“... Como el héroe y el santo, no es el sacerdote un ciudadano dócil, es el eterno insatisfecho, el que turba el “orden social” para preparar a cada momento su realización más alta. El es el testigo de un orden invisible”.

Cuando uno no mira al honor de ser testigo de ese orden invisible y quiere no turbar el “orden” de una dictadura, parece que no está cumpliendo con el ideal que el R. P. Hurtado, jesuita chileno, señalaba al sacerdote católico.

EL PARTIDO SOCIALISTA CONTRA LAS TESIS COMUNISTAS

“Los socialistas creemos preferible, desde luego, la coexistencia entre bloques a la guerra entre bloques, pero debemos insistir en que la rígida concepción del “campo”, política y militarmente centralizado bajo la dirección real de un determinado país, conspira contra la igualdad de los estados y frecuentemente contra la soberanía nacional de los pueblos pequeños. En la grave situación del Caribe todas las fuerzas progresistas tuvieron su destino comprometido: sin embargo, ha quedado finalmente en claro que los aliados de la Unión Soviética no fueron consultados acerca de la instalación de cohetes en territorio cubano y que Cuba, a su vez, tampoco fue consultada para retirarlos” (Raúl Ampuero, Secretario General del Partido Socialista, en “Sobre la Controversia chino-soviética”, “Izquierda”, 17 de agosto de 1963).

DEMOCRACIA CRISTIANA EN ACCION

ITALIA

El Gobierno monocolor demócratacristiano, constituido por el Hon. Giovanni Leone a fines de junio, ha obtenido el voto de confianza de las dos ramas del Parlamento, completando así la legitimidad constitucional. Los debates parlamentarios sobre las declaraciones programáticas hechas por el Hon. Giovanni Leone, concluyeron en el Senado con 133 votos favorables y 110 contrarios y 119 abstenciones. Los grupos parlamentarios que se abstuvieron en el voto de confianza fueron el socialdemócrata, el republicano, el socialista y el monárquico. Votaron a favor todos los parlamentarios demócratacristianos. En contra lo hicieron los liberales, los del Movimiento Social, los comunistas.

ALEMANIA

Nuevo programa básico fue aprobado en junio pasado por la presidencia y la comisión federales de la Confederación Alemana de Sindicatos (DGB). La decisión definitiva estará a cargo de un congreso federal extraordinario.

Con respecto a los principios político-económico, el proyecto de nuevo programa

establece: "Toda economía necesita la planificación dentro del marco de un orden competitivo. La competencia y la planificación son caminos que conducen a la consecución de fines político-económicos". Por tales se entienden: el pleno empleo, la expansión económica permanente, una distribución justa de la renta y de los bienes de fortuna, una estabilidad monetaria, una evitación del abuso del poder económico y una cooperación económica internacional.

En general, y como medio para llegar a tales fines, se exige la confección de un plan económico general, en cuya preparación actuaría la Confederación Alemana de Sindicatos.

Al mismo tiempo, se establecen una serie de exigencias que tienen por finalidad controlar las manifestaciones del poder económico; entre ellas figura la nacionalización o propiedad pública de la "industria clave" y de otras empresas que dominen en el mercado.

Con respecto a la cogestión denominada paritaria, el proyecto señala la necesidad de extender esta forma de administración de la empresa al resto de las entidades privadas y nacionales. La cogestión, según lo formulado por la DGB, deberá aplicarse a todas las decisiones económicas, sociales y personales.

INSTITUTO INTERNACIONAL DEMOCRATA CRISTIANO DE ESTUDIOS Y DOCUMENTACION EN ROMA

A fin de proveer a la existencia de un centro permanente al cual todos los partidos demócratacristianos y sus instituciones puedan dirigirse para obtener informaciones, documentación, consejos y colaboración en el campo especial del estudio y la educación política, fue creado un instituto especial, denominado Instituto Internacional Demócrata Cristiano de Estudios y Documentación.

La tarea principal del Instituto es la de promover una estrecha cooperación entre los demócratacristianos de Europa y de los otros continentes, especialmente en el campo de las ideas comunes; de estudiar y presentar los acontecimientos políticos de interés común, y de ayudar a los jóvenes partidos políticos demócratacristianos y a los movimientos sociales en la elaboración de sus programas y de sus cuadros políticos. Para el cumplimiento de estas tareas el Instituto colecciona todo material concerniente o referente a los partidos políticos demócratacristianos, su historia, su programa, su representación y actividad.

MEXICO

Con el objeto de unificar la acción de los diferentes grupos juveniles democratacristianos existentes, se ha integrado el Consejo de la Juventud Demócrata Cristiana, como órgano representativo y coordinador de los grupos que lo forman.

El C.J.D.C. se propone luchar por dar vigencia a los principios democratacristianos, para instaurar en México un régimen político, económico y social, en el cual el hombre alcance la plenitud de sus derechos humanos y sociales.

"La Democracia Cristiana aspira a sustituir el sistema capitalista por otro de carácter comunitario, fundado en el respeto de los derechos esenciales de la persona, ya que sostenemos que es la persona humana, y no el dinero, la clase, la raza o el estado, la medida suprema del orden social".

El C.J.D.C. no es un grupo electoral, sino que constituye la sección juvenil del Movimiento Social Demócrata Cristiano.

El C.J.D.C. desarrollará sus actividades de organización y divulgación doctrinaria por medio de un Comité Coordinador, que ha sido designado con elementos de todos los grupos que forman el C.J.D.C. en los términos del Art. 15 de sus estatutos, quedando en la siguiente forma:

Alfredo García López (Secretario General), Ezequiel Teysiér Mont (Sec. de Acción Política), Fernando Martínez D. (Sec. del Interior), Ignacio Cervantes (Sec. de Finanzas), Francisco José Paoli (Sec. de

Difusión), Ricardo Yglesias (Sec. de RR. EE.), Federico Muggenbuerg R. (Sec. Adjunto), Joaquín Canedo (Director del Boletín).

El Comité Coordinador ha iniciado sus labores, principalmente en lo que toca a difusión doctrinaria y a la organización de los grupos del interior de la República.

"El C.J.D.C. manifiesta su plena adhesión a los movimientos demócrata cristianos del mundo, con quienes nos vincula una ideología común, en especial con los movimientos democratacristianos de Latinoamérica".

SANTO DOMINGO

PRSC dominicano en oposición al Gobierno.

La Asamblea Nacional del Partido Revolucionario Social Cristiano, celebrada recientemente en la ciudad de Santo Domingo de Guzmán, resolvió permanecer en la oposición política al Gobierno, porque consideró que la línea programática del Partido Revolucionario Dominicano "no podrá llevar a cabo todas las medidas necesarias para la revolución humanista y comunitaria del social-cristianismo".

PANAMA

El PDC panameño eligió candidato presidencial.

El Sr. José A. Molino fue elegido candidato presidencial por la última Convención Nacional del partido. Las elecciones panameñas se realizarán el próximo año.

En el discurso de aceptación de tal postulación, el señor Molino expresó: "La Democracia Cristiana es popular, porque el pueblo en su amplio sentido, es el origen y la meta de su actuación política". . .

"La Democracia Cristiana es revolucionaria, porque no acepta las estructuras que separan el trabajo del capital, ni las que niegan o cambian la libertad por la seguridad".

VENEZUELA

El COPEI postula a la presidencia de Venezuela.

El señor Rafael Caldera es el candidato presidencial del Partido Social Cristiano de Venezuela (COPEI) en las próximas elecciones venezolanas.

En la última Convención del Distrito Federal del partido, el Sr. Caldera señaló:

"Al cabo de cuatro años de gobierno la opinión pública tiene un concepto mucho más claro acerca de lo que representa la coalición democrática para la estabilidad y progreso del país", al referirse a la situación actual y perspectivas de la coalición de Gobierno.

Con respecto al panorama electoral, expresó: "... se abre una amplia perspectiva en la jornada que se avecina. En estos cuatro años COPEI ha demostrado ser un partido serio, real, firme, honesto y popular. Por eso, el que quiera una rectificación de rumbos y un cambio positivo y, a la vez, no quiera caer en manos de los comunistas, tendrá que votar por COPEI".

BOLIVIA

VIII Congreso del PSC boliviano.

Del 26 al 30 de abril último, celebró su VIII Congreso Nacional el Partido Social Cristiano de Bolivia.

En esta oportunidad se aprobó una Declaración Política, que en algunas de sus partes señala:

“El VIII Congreso Ordinario Nacional del Partido Social Cristiano declara que las condiciones de vida vigentes en Bolivia son subhumanas y contrarias a la dignidad y libertad de la persona humana, por ello juzga que la República se encuentra bajo un totalitarismo disfrazado de gobierno popular”...

“En Bolivia no existe democracia política; debido a la vigencia de un Estatuto Electoral antidemocrático y totalitario, se vive un estado de predominio despótico del Poder Ejecutivo; rige el unipartidismo en función exclusiva de gobierno y la politización de las fuerzas armadas las va convirtiendo, poco a poco, en una célula política del partido oficial cada vez más influyente”.

“Ante este panorama, el Partido Social Cristiano reitera su propósito indeclinable de luchar por la democratización efectiva en el país a través de las vías legales por imperativo cívico y patriótico”...

“...reitera su firme línea opositora al actual régimen a través de una actitud constructiva en beneficio del país y busca la unidad de todas las fuerzas políticas y ciudadanas dentro de un criterio esencialmente revolucionario y popular”.

GUATEMALA

Posición de la DC en Guatemala

Ante las medidas dictadas por el Gobierno del Coronel Enrique Peralta Azurdía, entre otras:

- 1.—Abolición de la Constitución de la República.
- 2.—Disolución del Congreso Nacional.
- 3.—Suspensión de los partidos políticos y prohibición de sus actividades.
- 4.—Cancelación de toda campaña electoral, particularmente la relacionada con la sucesión presidencial, de diputados y municipales que habrían de celebrarse en noviembre del presente año.
- 5.—Anulación de la independencia de los organismos autónomos y descentralizados.
- 6.—Mantenimiento del estado de sitio.

El PDC guatemalteco señaló al actual Jefe de Gobierno la gravedad de la situación en forma personal y pública, constituyéndose en la única voz que en forma viril ha interpretado la protesta popular.

El PDC ha debido continuar con sus actividades en forma clandestina. Una de las tareas de mayor importancia es el mantenimiento de la unidad interna, y la formación de dirigentes y militantes. Las elecciones para Constituyentes que deberán convocarse para la emisión de una nueva Constitución, es otro de los objetivos de gran proyección.

NICARAGUA

Actividades del PSC nicaragüense.

El Partido Social Cristiano de Nicaragua señala en el último número de abril de su periódico “Combate”, entre otros conceptos:

“Somos, pues, como puede comprobarse, un partido realmente revolucionario, con un programa de largo alcance y una acción cotidiana a favor del pueblo y para la realización de la Revolución Social Cristiana”.

“La revolución —lo hemos dicho más de una vez— tiene que hacerla el pueblo. Es lo que pensamos los social-cristianos. Por eso el Partido Social Cristiano está resuelto a hacer la revolución, pese a quien le pese”...

Clebert y su París Insólito

El autor de "París Insólito" se desvaneció un día o una noche entre las escalinatas de la estación del metro Cité o en los túneles húmedos del metro Strasbourg-Saint Denis. ¿Venía de Montparnasse...? Una pregunta sin respuesta que queda sonando en el gris plata del otoño de París. Así un día, París se devoró también a Jean Genet, el poeta maldito, cleptómano y enemigo de la normalidad sexual, a Magin, que vendía lápices en la plaza de la Madeleine, revestido con una coraza reluciente o a Paul Delarc, aquel fabricante de sonetos de Pont des Arts. Esta ciudad tiene una mandíbula carcomida por el moho, pero que actúa inexorablemente. "Los clochards" lo saben y Jean Paul Clebert, que era un "clochard" de adopción, no lo ignoraba.

El "clochard" nace y no se hace, dicen. Hijo de un ingeniero y estudiante universitario de costumbres burguesas, Clebert renunció a todo ello por vivir entre estos anarquistas, estos poetas anónimos marginados voluntariamente de una civilización coordinadora. Es que Jean Paul era uno más y no pudo escapar a este vagabundo sin comedia e ingresó a las filas de esta resistencia más activa. Vivió en las barracas suburbanas, en los bancos de los jardines públicos, a orillas del Sena, en los subterráneos del metro. Fue uno más entre millares, entre millares que rehuyen cualquier clasificación. Maniáticos visionarios de plaza, de calles, de hosterías, conocieron a Clebert y urgaron tal vez los papeles sucios, el interior de los paquetes de cigarrillos "Gitanes" donde iba formándose este "París Insólito". Su autor vivió sus bellas horas, sus hermosas aventuras, las deseadas embriagueces al estilo del siglo.

El manuscrito de "París Insólito" que publicó hace algunos años el editor Denoel, es

aún el más original de la literatura francesa. Esas páginas, hoy ordenadas y limpias, estuvieron durante años en el fondo de una bolsa, como esa que es fácil de ver en las madrugadas sobre los hombros de los exploradores de basura de París, aquellos antiguos amigos de Villón. Esta literatura no literaria nos entera de este mundo insólito, sus costumbres, sus filosofías absurdas y por absurdas más verdaderas. El "clôchard" es un hombre en fuga; verdadero romanticismo de alquitarada repugnancia por la condición de sus semejantes en el engranaje de la vida contemporánea.

Después de una breve reaparición a raíz de la publicación de su libro, Jean Paul Clebert desapareció nuevamente entre el ir y venir parisiense. Acaso para ser también él, coherente con cuanto ha escrito y hecho. Tal vez ha debido resignarse a ser víctima de su libro o bien, prefirió ese tránsito a lo largo sin detenerse a mirar un mundo pleno de temerosas visiones.

LAS GALERIAS

Galería Bolt.—No son cosas surgidas de la discusión trabada en capillas más o menos importantes, ni por influencia de una moda o exigencias del pobre mercado nacional. La apariencia en estas obras de Burchard es sólo coincidente, una mera y lejana compañía en el andar. Hay, por lo demás, una gran distancia en lo hecho voluntariamente así para estar a tono, y lo que surge de una especie de espontaneidad vital. Unos caminan por la superficie; los otros están en carne y sangre. La diferencia es notoria; bastaría comparar las obras expuestas por Pablo Burchard (hijo) y lo que se ha visto últimamente en otras galerías de la capital. Mientras Burchard se

desarrolla en un plano de total libertad, donde materia y color dan fuerza y vigor a su expresión, otros acomodan su paso a un "bien hacer" que termina por desvitalizar lo que tratan de tomar de las corrientes pictóricas europeas, entregándonos sólo una trabajosa elaboración del vacío.

La muestra de este pintor evidenció, una vez más, la presencia de un artista cuyo ámbito expresivo se da a través de la materia en permanente ebullición y determinando grafismos de color que inciden directamente en el observador. Tal vez sea una modalidad de paso hacia algún estado "x", según ocurre con todo el conglomerado de la pintura libre. En los presentes cuadros el grafismo y los coágulos entran sucesivamente en dispersiones, aparecen de pronto disociadas, sembrados en distintas atmósferas subjetivas. Podría pensarse, en un principio, en una presencia cósmica, pero esta definición suena a literaria. Más bien, habría que pensar en los cuatro elementos, es decir, tierra, agua, aire, fuego. En todas las obras expuestas hay la patentización de estos elementos vitales y una voluntad dinámica que los mueve en el curso de su aventura.

Dentro de la actual pintura chilena debemos asignar un lugar preferente a este buscador de caminos que tiene ya realizada una dilatada faena, cuya calidad e inventiva pueden mostrarse como ejemplo sin temor de equivocarnos.

Galería Beaux Arts.—No es frecuente la comprensión del arte abstracto. Hace abstracto un buen muchacho salido recién de la Escuela, y lo hace, asimismo, un pintor ya formado. Claro que no es mérito exclusivo tener "antigüedad", sin embargo nos inclinamos por estos últimos y contemplamos, entre benevolente y fastidiados, los intentos juveniles de los nacientes no figurativos. Razones... Falta en éstos de una real búsqueda de verdades nuevas. Afán de figuración. Repetición de fórmulas ya muy vistas.

René Bernau, que exhibe en esta galería (una de las más agradables y con más "clima" de Santiago), es joven y tiene alguno de estos defectos, pero también tiene sus virtudes. Sus búsquedas devienen del expresionismo y de ello ha tomado el dibujo incisivo, de vigorosos empastes. Con estas líneas negras, gruesas, va formando en la superficie unas especies de maquinarias. Esto no es nuevo, pero no habla mal para un comienzo. Lo malo está en los fondos que son monótonos

y hasta un poco superficiales. Sin embargo, su inquietud parece legítima y no es aventurado predecirle entonces el encuentro con la pintura que alienta en su búsqueda de ahora.

Galería Carmen Waugh.—Presenta una serie de láminas realizadas en el nobilísimo arte del grabado. Su autor es Jaime Cruz y al juzgar por lo expuesto es también joven y no tiene ningún empacho en darnos un *Lebensstein* mal traducido por él.

Sala Libertad.—Waltraud Petersen exhibe un conjunto variado de terracotas. Usa, a veces, ciertas formas muy difundidas de la escultura europea de hace algunos años y otras, busca posibilidades en la artesanía popular y no escapa tampoco al gusto por las andadas fuentes de las formas primitivas.

Es difícil establecer un límite definido entre arte y artesanía. Ambos coinciden en el hecho de ennoblecer la materia bruta que sirve de vehículo a la idea. No obstante, hay que agregar que, si cabe una distinción fundamental, ésta reside en el hecho de que mientras en el arte predomina el factor intelectual sobre el material, en el caso de la artesanía, la materia juega un papel predominante. La terracota sirve a Waltraud Petersen para demostrar su habilidad artesanal, con una gran limpieza en los procedimientos y un gusto bien definido por lo decorativo a través de sintetizar las formas.

EL TECHO DE LA BALLENA

Esto que suena a Edad Media, a grabado de Raimondi y que nos obliga a hacer un esfuerzo de abstracción y doblar la imaginación, es el sello de batalla que representa a un grupo de artistas venezolanos, casi una generación. Ahora tenemos en nuestro poder el número 2 de la revista "Rayado sobre el techo", que es una de las formas de manifestarse de estos balleneros de nuevo cuño.

La diagramación así como los textos están en íntima relación, es decir, son actuales en la forma y en el contenido. Estos mismos textos tienen una violencia de lenguaje y un vigor expresivo que, indudablemente, tienen que romper los moldes tan caros a las vestales del buen decir, a los filólogos de autoconfección que andan haciendo cabriolas sobre el idioma de Castilla La Vieja. En ellos se respira aire nuevo, renovador y no simulaciones pretenciosas como cierta literatura nueva de Chile.

"AMERICA IMPACIENTE"

de Carlos Naudon, Ed. Pacífico, 1963.

He aquí el sugestivo título de un libro más sugestivo aún. En efecto, se trata de un análisis renovado, original y quemante de América Latina, vista en la perspectiva de su ser frente al mundo. Renovado, porque este análisis muestra nuevas facetas del problema; original, porque el punto de vista asumido nada tiene que ver con las ideas de cliché que nos son familiares; quemante, porque la temática nos toca a todos en la carne viva. Este libro está llamado a tener honda repercusión, y la tendrá: no sólo entre nosotros, sino también entre nuestros grandes vecinos del norte.

En poco más de 200 páginas, Carlos Naudon —escritor vinculado al grupo "Economía y Humanismo" que dirige J. L. Lebrét— examina de nuevo toda la problemática de nuestra América frente a los Estados Unidos. "El triángulo imperial", "A la sombra del dios Jano" y "En el umbral" constituyen tres Capítulos cuyo solo nombre es todo un planteamiento y, para quienes conocen la materia, una definición. Planteamiento y definición —apresurémonos a agregar— avalados por el examen prolijo de más de una veintena de documentos de primera mano y cotejados con más de 60 obras especializadas en la materia. Muchos de los temas son más que conocidos, no sólo del experto sino también del público; v. gr. el llamado imperialismo, el panamericanismo o interamericanismo, el caso de Cuba, etc. Pero tales temas, como acabamos de advertir, se hallan tratados de un

modo distinto al acostumbrado y, lo que es más, solucionados en una especie de cuarta dimensión. Para tan difícil tarea, le han valido a Naudon tanto su vasta cultura clásica como su perfecto conocimiento de nuestra realidad criolla.

Sería inútil pretender dar, en una breve síntesis periodística, una visión cabal y completa de este concienzudo estudio —fruto, por lo demás, de muchos años de perseverante labor. Así pues, contentémonos con mostrar una sola instancia de "América impaciente": aquella relativa al valor de la Alianza para el Progreso. ¿Cómo procede, en este caso, el autor? Pues muy sencillamente, es decir, trayendo a colación un artículo periodístico —publicado precisamente en "El Mercurio" el día 21 de marzo recién pasado— y colocándolo como pórtico de presentación al conjunto de ideas que en seguida pasa a exponer. Pero además es preciso agregar que, en tal caso, la elección ha sido decisiva para el enfoque del problema, y la razón de esto la podría hallar el lector con sólo hojear un ejemplar de ese diario. Y si así lo hiciera, descubriría que el tema que tocaba en aquella oportunidad era nada menos que... ¡las predicciones del fracaso de la Alianza para el Progreso, formuladas por el propio Sr. Kubitschek, uno de los principales encargados de su realización!

En fin, se trata —como decimos— de un libro llamado a tener gran resonancia tanto en Chile como en el extranjero, pues lo leerá con fruto tanto el norteamericano como el brasileño, el cubano o el chileno.

ISMAEL BUSTOS

JUVENTUD

EL NUEVO HORIZONTE DE AMERICA LATINA

Esta sección se publica bajo la dirección y responsabilidad de los redactores Srs. Rodrigo Ambrosio, Claudio Orrego V., Palcar, Marco Antonio Rocca S. y Fernando Sanhueza H.

Proyecto para una Nueva Política Exterior Chilena

Damos a conocer, con el objeto de facilitar su estudio, un proyecto elaborado por la Comisión Internacional de la Juventud Demócrata Cristiana de nuestro país que se ofrece como un aporte al programa presidencial del partido y que, en consecuencia, será sometido a los organismos competentes.

I.—Las circunstancias contemporáneas hacen que el porvenir de Chile dependa vitalmente de su política exterior.

Desde hace muchos años la política internacional de Chile adolece de falta de empuje, de dinamismo, de una visión universal y de futuro. Ha habido un apego riguroso a los principios tradicionales, estrechez de criterio para afrontar viejos problemas y falta de audacia para encarar nuevas situaciones.

Toda política debe contemplar algunas metas básicas a donde se quiere llegar a largo plazo, y los medios de que piensa valerse para ello. Además, debe considerar los fines más inmediatos, indicando su importancia y jerarquía, estableciendo así las etapas necesarias a la conquista de los grandes objetivos por los que se lucha en definitiva.

En las últimas décadas, en cambio, la política exterior de nuestro país se ha caracterizado por una falta de objetivos claros y definidos, en forma tal que sólo hemos visto un movilizarse en la lucha por posiciones inmediatas, diversas y aún contradictorias.

II.—La política de la Democracia Cristiana tiene como objetivo fundamental el desarrollo libre y pleno de la personalidad humana, en todos sus aspectos tanto individuales como sociales, dentro de una comunidad de seres caracterizada por la comunión y la fraternidad.

Si bien se trata de una política "nacional", en el sentido de que se lucha en primer término por la felicidad de todos aquellos que

habitan en este país, sostiene que la prosperidad de un grupo nacional, bien comprendida, se identifica plenamente con el bienestar de la humanidad en su conjunto.

No entendemos, entonces, la política exterior de nuestra patria, como la defensa de los intereses de Chile en el concierto internacional, sino como la defensa de los intereses del hombre a través de la búsqueda afanosa del bienestar de los chilenos.

III.—La meta fundamental, a donde deben converger todos los esfuerzos de la política exterior del país, es el pleno desarrollo histórico de la comunidad nacional, la prosperidad y bienestar de todos sus habitantes, la independencia y seguridad de Chile en la convivencia internacional.

Pero no creemos en un destino nacional aislado. Muy por el contrario, pensamos que la comunidad internacional es un hecho natural que la tendencia supranacional e integradora de nuestra época hace hoy día aún más relevante.

La Humanidad avanza hoy, en forma irreversible, en la dirección de los grandes conjuntos. Ello implica enormes oportunidades y también riesgos evidentes. Conscientes de lo anterior, pensamos es nuestra misión realizar una política abiertamente favorable a la constitución de un verdadero ordenamiento mundial y a la realización de una efectiva integración regional con quienes son nuestros naturales aliados, los países de la América Latina.

IV.—La Humanidad es una sola y solidaria en su destino, así como es idéntica la naturaleza, origen y destino del ser humano. La Comunidad Universal es ante todo un hecho natural, sometido a normas morales que imponen obligaciones y deberes perfectamente definidos en las relaciones entre los Estados. Para que la vida internacional sea regulada por dichas normas, y no por la materialidad de la fuerza, el poderío económico o los egoísmos nacionales, es preciso que la comunidad de los Estados se constituya políticamente, a través de un sistema jurídico.

El sistema jurídico internacional debe garantizar la paz a todos los Estados, proscribiendo absolutamente la guerra; asegurar la justicia a todos los pueblos, distribuyendo equitativamente las riquezas del mundo; y hacer respetar los derechos y libertades fundamentales de todos los seres humanos.

Creemos que la búsqueda de una paz que se fundamente en la justicia, el bien común y la comprensión entre todos los pueblos, aparece hoy como la principal tarea de la vida internacional. Para promoverla y asegurarla es preciso fortalecer la organización jurídica de la comunidad mundial, otorgándole los medios para hacer más eficaz su acción; buscar la solución pacífica de todos los conflictos, a través de métodos de conciliación y de derecho; y alentar el intercambio cultural y las relaciones comerciales y diplomáticas entre todos los países del mundo.

V.—La Comunidad Internacional debe constituirse en el respeto a los derechos e intereses legítimos de todos los pueblos, cualquiera sean sus características religiosas, raciales o ideológicas, y especialmente de los pequeños, débiles o subdesarrollados. A este respecto, la autodeterminación de los pueblos de Asia, Africa y América Latina, sometidos hoy a antiguas y nuevas formas de imperialismo y colonialismo, nos parece fundamental.

Por ello, asumimos con la mayor energía la defensa del principio de no intervención de un Estado en los asuntos internos de otro, cualquiera sean las formas institucionales concretas que adopten los distintos Estados para su ordenamiento interno.

Pero cuando los derechos y libertades inherentes al ser humano sean abiertamente atropellados, la comunidad internacional, basándose en el acuerdo libre, responsable y mayoritario de sus miembros, tiene el derecho

y el deber de intervenir. Dichas intervenciones, realizadas colectivamente dentro de las normas de justicia, no llegarán más allá del mínimo indispensable para la salvaguardia de los derechos que se pretende defender, cesando tan pronto dejen de ser necesarias.

VI.—Pero no basta la igualdad jurídica de los Estados; luchamos también por la justicia internacional.

Una política colonial e imperialista, basada en la acción de los grandes monopolios internacionales y apoyada por la fuerza armada, ha conducido a la subordinación política, militar y económica de la mayoría de los pueblos, en beneficio del poder de grandes metrópolis y del lucro de grupos privilegiados. Un imperativo de justicia impone la obligación de modificar sustancialmente tal orden de cosas.

Reivindicamos, por consiguiente, el concepto de bien común universal, que implica el deber de redistribuir la renta mundial y eliminar el subdesarrollo. Y sostenemos que ello no se obtendrá a través de "ayudas" bilaterales condicionadas a apoyo político, sino por medio de una nueva estructuración de la economía mundial, que trabaje en favor de todos los pueblos.

Luchar por la estabilización de los precios de las materias primas, por una cooperación técnica y económica que se realice a través de organismos y capitales públicos internacionales, porque el fruto del progreso científico y técnico sea compartido por toda la humanidad, por la explotación y aprovechamiento de sus riquezas naturales por los propios países que las poseen, serán nuestros aportes en la gigantesca tarea de superación del atraso y la miseria.

VII.—La Comunidad Internacional que hoy existe, profundamente imperfecta, aparece en la actualidad dividida en bloques antagónicos irreconciliables. No creemos que nuestro país deba alinearse con ninguno de ellos. La raíz cultural cristiana, la vocación democrática y los intereses esenciales de Chile, que son los mismos de toda la América Latina, no corresponden absolutamente al mal llamado "mundo occidental cristiano", ni mucho menos al mundo comunista; ambos bloques no representan hoy día sino la defensa de los intereses de naciones desarrolladas, altamente industrializadas, y el afán de mantener o instaurar hegemonías políticas e ideológicas, aún a costa de la paz y la libertad del hombre.

Si el mundo no quiere destruirse a sí mismo, está forzado a sustituir el falso equilibrio de los bloques, por el fortalecimiento del sistema de seguridad internacional, a través del desarme y la proscripción más absoluta de las armas nucleares.

Nosotros, por nuestra parte, no sintiéndonos interpretados en un todo por los bloques político-militares que se disputan el mundo, no cerraremos filas junto a ninguno de ellos, ni alentaremos jamás la política bloquista. Por el contrario, estaremos siempre contra toda política belicista, por el desarme completo y controlado, y contra toda propaganda destinada a sembrar el odio y la desconfianza.

Y afirmamos enfáticamente que no estaremos solos en esta posición. Buscaremos la unión con el inmenso mundo de los pueblos pobres y subdesarrollados, será nuestra amistad para aquellos países que recién salen de una etapa colonial o que aún son dependientes de las grandes potencias, colaboraremos con todas las naciones pacifistas de la Humanidad. Estaremos junto a la gran mayoría de los hombres.

VIII.—Finalmente, creemos y luchamos por América Latina, porque en la hermandad latinoamericana vemos la plenitud del desarrollo histórico de nuestros pueblos. No porque sean nuestros "aliados" naturales contra nadie, sino porque nuestra identidad de origen, historia, costumbres, religión, idioma y aspiraciones políticas esenciales, hacen que nuestros países formen una comunidad natural, que busca su expresión política.

Pensamos que sólo la unidad latinoamericana, expresada en todos los niveles, en el cultural, en el económico, y fundamentalmente en el político, nos permitirá decir nuestra palabra y ser escuchados en el concierto internacional; realizar nuestras aspiraciones esenciales y cumplir el primer objetivo de nuestra política: el más pleno desarrollo material y espiritual de cada uno de los habitantes de nuestra Patria.

J. D. C. CHILE
COMISION INTERNACIONAL

SANTIAGO, mayo de 1963.

RELACIONES HEMISFERICAS

No cabe duda que las relaciones con los países hemisféricos son las más importantes para nuestra nación.

De un lado y, fundamentalmente, formamos parte de la Comunidad Latinoamericana. Semejanzas de origen, lengua, raza y religión, proporcionan un soporte histórico-cultural común. Geografía y recursos complementarios frente a similares problemas hacen que las soluciones reales sólo puedan darse en un contexto integrativo. De este modo toda política internacional debe considerar la integración latinoamericana en cualquier plano que se analice como la más concreta posibilidad de avance para nuestros pueblos. Así, es la integración la única capaz de satisfacer las necesidades individuales de nuestras naciones.

Debe, entonces, ponerse el acento en la exigencia vital que la integración significa. Aunque no fuéramos iguales, aunque nouviésemos el mismo idioma y raza, y aunque no adoráramos al mismo Dios, debemos unirnos, pues no sólo debe plantearse la unidad latinoamericana sobre la base de nuestros ante-

cedentes históricos-culturales, sino que y primordialmente, en razón de constituir ella nuestra mejor posibilidad de desarrollo, en un mundo que inevitablemente está tendiendo a las agrupaciones económicas social y políticamente complementarias primero y unitarias después. Esta es la primera tarea y trataremos de definir concretamente cada aspecto en lo que después sigue.

No podemos olvidar, además, la presencia en nuestro hemisferio y entre nosotros a Estados Unidos de Norteamérica. Multitud de pactos políticos y militares nos atan. Innumerables lazos económicos y de todo orden originan una interdependencia que es, en buena parte, dependencia. Es nuestro principal mercado y somos su principal mercado. Hemos respaldado su política internacional y sus empresas invierten y se enriquecen en nuestros territorios. Tiene entonces una posición especial frente a nosotros de la que saca, sin duda, mejores beneficios que los nuestros.

¿Debemos, entonces, mantener tal situación? ¿O tenemos que trabajar y dirigir nuestra política para variarla? La respuesta no

puede ser más obvia. Es necesario modificar nuestras relaciones transformándolas en otras más libres y más independientes. Si bien se mira, es nuestra atomización en 20 pequeños países sin posibilidades y sin peso la que posibilita esta desigual relación. Separados estamos económica y políticamente inermes. Unidos podemos sobrepasar los problemas y lograr acuerdos igualitarios y dignos.

Esto es lo que creemos demostrar en lo que sigue.

ASPECTOS ECONOMICOS DE LAS RELACIONES HEMISFERICAS

Integración Económica

La DC ha sostenido desde siempre la necesidad de la integración económica de América Latina. Esta idea ha ganado terreno y hoy, incluso aquellos que en el pasado, calificándola de "utópica", aparecen como sus ardientes defensores. Estas súbitas "conversiones" han producido confusión sobre las ventajas y naturaleza de esta medida, ya que los argumentos con que la justifican son contradictorios. Por eso, ahora que todos hablan de integración económica, creemos conveniente plantear, una vez más, las ventajas que la DC ve en su establecimiento.

— *En el plano interno* (1).

- 1.—Abre el camino a la integración política.
- 2.—Aumenta las expectativas de exportación de cada nación al asegurarles un mercado amplio y estable. Además hace factible la industrialización de la región.
- 3.—Posibilita una planificación conjunta del desarrollo latinoamericano, eliminando así los desniveles económicos que hoy existen en los distintos países y propende a una mejor utilización de los recursos existentes.

— *En el plano externo* (2).

- 1.—Puede conducir al establecimiento de un frente unido de los latinoamericanos en

NOTAS: (1) La expresión "plano interno" se refiere a las relaciones de los países de América Latina, dentro del Plano Regional.

(2) La expresión "plano externo" se refiere a las relaciones de América Latina tomada en su conjunto con otros países del mundo.

sus relaciones económicas con los otros países del mundo. Esta medida abre las siguientes posibilidades:

- a) Una defensa más eficaz de los precios de las materias primas. Mientras los países latinoamericanos sigan comerciando en forma aislada con el exterior, será imposible que logren un mejor trato para sus productos de exportación. Por su debilidad, estarán siempre dependiendo de la voluntad de los grandes centros industriales, consumidores de materia prima.

Una de las soluciones que se nos ofrecen para alterar este desequilibrio es la negociación conjunta de los precios de todos nuestros productos. Esto significa que los latinoamericanos deberán exigir, por ej., un trato justo para el café; esta defensa deberán asumirla incluso aquellos países de la región que no sean productores de esta materia prima. Igual posición deberá adoptarse en lo relativo al cobre, estaño, azúcar, etc.

- b) Abre el camino a un Estatuto común en relación con las inversiones extranjeras, eliminando así la competencia que existe en la actualidad para atraer capitales extra-regionales, otorgando en muchas ocasiones beneficios excesivos a los inversionistas extranjeros.

- c) Facilita un trato conjunto y similar de la ayuda extranjera para los planes de desarrollo.

La división latinoamericana y la modestia de sus economías, necesitadas con frecuencia de fondos extranjeros para financiarse, han posibilitado que éstos sean otorgados con condiciones políticas.

- 2.—En la medida que Latinoamérica se integre económicamente, su dependencia del exterior se irá reduciendo día a día, abriendo así grandes posibilidades para su liberación económica, independizándose realmente de todo imperialismo.

ALALC

La DC estima que la constitución de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), constituye un paso positivo digno de elogio, ya que es la primera medida

que se toma para iniciar la integración económica de la región.

Estimamos, sin embargo, que este paso ha sido demasiado tímido y de no acelerarse la integración, puede dar origen a graves problemas.

La ALALC se ha limitado solamente a establecer negociaciones que disminuyan los aranceles aduaneros entre los distintos países que la componen.

Su principal vacío es la falta de organismos supra-nacionales latinoamericanos que permitan planificar el desarrollo y presentar un frente unido en sus relaciones con los países extranjeros; tampoco establece un arancel aduanero común de la Región en su trato con terceros países.

Estos defectos pueden dar origen a las siguientes situaciones perjudiciales:

— Agravar los desniveles entre los distintos países de la Región, posibilitando la creación de imperialismos latinoamericanos.

— Introducir la competencia nacional para atraer la inversión extranjera, lo que puede agravar la dependencia del imperialismo.

Si no se regula a nivel regional el tratamiento a las inversiones extranjeras, los gobiernos quedan en posición desmejorada en relación con los grandes trust internacionales. Estos pueden llegar a ser más poderosos que un Gobierno nacional aislado, imponiendo así sus condiciones.

— Por otra parte, la ALALC, tal como está concebida, en lugar de ayudar a la integración económica y política, puede entorpecerla al contribuir a alentar los antagonismos nacionales.

Alianza para el Progreso

La Alianza para el Progreso, concebida como un nuevo enfoque de las relaciones entre los países latinoamericanos con Estados Unidos, constituye un cambio positivo en la política exterior norteamericana.

Del apoyo a las dictaduras como un medio de reprimir el comunismo, de la defensa ciega de los intereses del capital norteamericano y de la indiferencia más absoluta a toda medida tendiente a solucionar realmente los problemas económicos de la Región, se pasa

a una política que dice propender al desarrollo económico latinoamericano, a la constitución del Mercado Común y al establecimiento de la democracia como sistema de gobierno. Estos enunciados, sin lugar a dudas, merecen nuestro apoyo.

Pero observamos en la realización práctica de estas declaraciones una serie de defectos que nos preocupan:

— Ha existido dificultad e inseguridad en la obtención de los fondos por parte de los gobiernos latinoamericanos. Una vez que el aporte es aprobado, se ha sucedido una larga serie de tramitaciones burocráticas que limitan su eficacia.

— Las sumas que se proponen para lograr los objetivos de este Plan son insuficientes, no habiendo todavía la seguridad de que estos fondos se conseguirán en forma permanente.

— Exceso de burocratismo, lo que ha entrabado la marcha del Plan.

— Lentitud en sus realizaciones. Pese a todas las promesas hechas en la Conferencia de Punta del Este, no se han logrado todavía acuerdos de estabilización de los precios de las materias primas, permaneciendo el problema casi en las mismas condiciones de hace dos años.

Sin embargo, lo más peligroso de la Alianza no son los defectos que pueda tener en su manejo administrativo, sino la concepción política que la anima. Más que un Plan de desarrollo económico para América Latina, aparece como una nueva política anticomunista, distinta en la forma pero igual en el fondo; otro de sus elementos fundamentales sigue siendo la defensa de las inversiones norteamericanas. De no tomarse por parte de los latinoamericanos las medidas adecuadas, la nueva política puede ahondar el problema de la dependencia imperialista.

Desgraciadamente, nuevamente los latinoamericanos aparecen negociando separadamente con E.E. UU. Esto impide la planificación regional de la ayuda, produciéndose duplicidades y posibilitando la dependencia política, que puede llegar a extremos mayores a la existente en la actualidad. El "fenómeno Puerto Rico" puede repetirse en América Latina. Es decir, la existencia de uno o

más países favorecidos con préstamos, inversiones, y ayuda económica en general, pasando por este hecho de la miseria a una relativa prosperidad, pero dependiendo en su totalidad de la economía norteamericana. Este fenómeno, de llegar a producirse, imposibilitaría la integración latinoamericana y agravaría el problema del imperialismo.

Hay que dejar constancia que han sido los propios latinoamericanos los que por su miopía y nacionalismo provinciano han obstaculizado la creación de organismos supranacionales. Fueron ellos los que en la Conferencia de Punta del Este despojaron de atribuciones al organismo propuesto en esa oportunidad, que sería el encargado de regular las relaciones entre EE. UU. y todos los latinoamericanos.

Es positiva la exigencia de cambios estructurales en los países latinoamericanos, pero su calificación no puede ser hecha por los EE. UU. De aceptarse este principio se legitimaría la intervención en los asuntos internos. Creemos que sólo organismos supranacionales latinoamericanos son los únicos autorizados para calificar estos cambios.

Medidas que deben tomarse en las relaciones económicas hemisféricas

- 1.—Creación de organismos supra-nacionales latinoamericanos con las características señaladas anteriormente.
- 2.—Establecer un Arancel Aduanero común frente a terceros países y crear las condiciones indispensables para poder transformar la ALALC en un verdadero Mercado Común.
- 3.—Lograr una diversificación en las fuentes de ayuda externa, tratando de integrar en los planes de desarrollo latinoamericano aportes europeos y soviéticos, como una medida para evitar la dependencia de una sola fuente.

La DC sostiene, sin embargo, que la solución global al problema de la ayuda exterior otorgada con condiciones políticas, se obtendrá por medio del control de los fondos internacionales para el desarrollo por parte de las Naciones Unidas.

Sabemos las dificultades que tendrán estas medidas. La existencia en América Latina de dictaduras o democracias formales al servicio de minorías y serviles en el

plano internacional, será uno de los principales obstáculos a esta nueva política por su temor a perder los privilegios de que ahora gozan. Un patriotismo mal entendido será su principal aliado; no podemos ignorar que en muchas ocasiones absurdos nacionalismos han impedido la adopción de medidas que favorecerían a todos los latinoamericanos.

Por último, el imperialismo hará todo lo posible para impedir un real proceso integrador. En la medida que cada país siga actuando aisladamente le será más fácil ejercer su predominio.

Pese a todos estos obstáculos, la política que se propone es la única destinada a la solución integral de los problemas económicos de la Región; será una tarea larga y difícil, pero hay que iniciarla.

ASPECTOS EDUCACIONALES DE LAS RELACIONES HEMISFERICAS

Toda política educacional latinoamericana debe tener entre sus objetivos principales los siguientes:

- Ayudar al desarrollo de una cultura propia, tanto en el plano estrictamente nacional como en el latinoamericano.

Esto no significa desconocer los aportes culturales que han hecho o puedan hacer otros países. Pero creemos que debemos estudiar nuestros orígenes y profundizar en aquellos aspectos que nos singularizan; no con el ánimo de un "chauvinismo" absurdo sino con el objeto de llegar a una mejor comprensión de los que constituyen realmente América Latina.

- Buscar en la educación un vínculo que permita el establecimiento de las condiciones necesarias para la integración. Es decir, acentuar aquello que nos une y no ahondar en los aspectos marginales que nos separan.

- Adecuar a nivel regional los planes educacionales y el desarrollo económico.

Los sistemas educativos latinoamericanos han sido uno de los factores que más han contribuido a perpetuar la división y desconfianza entre sus habitantes.

Textos históricos inexactos, copia servil de los esquemas europeos o norteamericanos, creación de nacionalismos provincianos, desconocimiento de la situación y problemas de los otros países de la región, desvinculación de la realidad nacional y falta de relación con las necesidades del desarrollo económico, son algunas de las características principales de nuestra educación.

Sin duda, ha sido la deformación educacional una de las grandes culpables del subdesarrollo, la dependencia del imperialismo y la división de América Latina.

Es por esto que en todo plan de integración política el estudio de este problema es de capital importancia.

Por ello, todo programa de gobierno debe contemplar las siguientes medidas:

- Creación de organismos educacionales latinoamericanos que tengan a su cargo la complementación de los planes de estudio y su coordinación con la planificación del desarrollo económico regional.
- Establecimiento de universidades o escuelas superiores latinoamericanas.

Este tipo de universidades o escuelas son especialmente necesarias para el estudio de ciertas profesiones muy especializadas, cuyo alto costo impide su establecimiento en América Latina (ciertos técnicos atómicos, por ej.). Posibilita además el desarrollo de la investigación científica y técnica.

- Revisión de los programas de estudio con el objeto de corregir los defectos mencionados anteriormente.

Aspectos militares de las relaciones hemisféricas

Los objetivos de todo sistema militar latinoamericano deben tender esencialmente a:

- Garantizar la seguridad de la Región, evitando las guerras entre países latinoamericanos e impidiendo toda agresión extrarregional.
- Ayudar al desarrollo económico de la Región, eliminando los gastos superfluos e integrando efectivamente a las fuerzas armadas en la comunidad nacional, por medio de trabajos de promoción económica.

La situación actual en esta materia es de extrema gravedad y es aquí donde se ven más claramente los males de América Latina.

Ejércitos que constituyen capas privilegiadas y que nada aportan al desarrollo económico nacional, militares interviniendo en política, chauvinismos absolutos que originan grandes gastos en armamentos para prevenirse del vecino, pactos bilaterales de defensa que sólo han contribuido a recargar los gastos sin dar una efectiva garantía contra una agresión exterior, dependencia completa del exterior para su aprovisionamiento y un equilibrio de poder entre los distintos países latinoamericanos regulado desde EE. UU., son algunas de las características de la actual situación militar latinoamericana.

El actual sistema, es pues, ineficiente, caro y uno de los grandes culpables de la división y dependencia de América Latina.

Es por ello que, todo gobierno D. C. debe propender a un cambio de esta situación, proponiéndose como meta la creación de un organismo latinoamericano de defensa que proporcione seguridad a la región, coordine las actividades de los distintos ejércitos y los integre a la comunidad nacional, facilitando así la unidad latinoamericana.

Aspectos jurídicos de las relaciones hemisféricas

Todo sistema jurídico Latinoamericano debe propender a resolver todos los problemas fronterizos y las disputas de cualquier índole que amenacen la paz de América Latina, y establecer los medios para facilitar la integración política de la Región.

La falta de organismos judiciales latinoamericanos ha contribuido a agravar y prolongar indefinidamente las viejas disputas fronterizas y aquellos otros problemas que en muchas ocasiones han puesto en peligro la paz de la región. Este hecho ha sido otro de los factores que han obstaculizado la unidad política.

Por ello la DC estima necesario la constitución de una corte de justicia de la comunidad latinoamericana que tenga a su cargo la solución pacífica de todos aquellos problemas que puedan poner en peligro la paz y la armonía de la Región.

Aspectos políticos de las relaciones hemisféricas

Toda organización de tipo político integrada por latinoamericanos debe tener por objetivos:

—Facilitar la integración política de la Región.

Coordinar las actividades de los organismos económicos, educacionales y militares de la comunidad.

—Propender a la elaboración de una legislación semejante, al menos en los aspectos fundamentales.

El sistema inter-latinoamericano requerirá de:

—Reuniones periódicas de autoridades.

—Parlamento regional.

—Organismos permanentes.

Actualmente existe el Sistema Interamericano, integrado por EE. UU. y las naciones latinoamericanas. Según hemos visto, al estudiar diversos aspectos de la realidad actual, este sistema no ha servido para solucionar los reales problemas de América Latina.

No da seguridad militar contra un agresor extra-regional, no da posibilidades de desarrollo a la Región e impide en la práctica, tanto la independencia política de los latinoamericanos, como su integración.

La presencia de EE. UU. en la comunidad latinoamericana deforma nuestra realidad por la diferencia de poder entre este país y el resto de los componentes del Sistema Interamericano.

La gran tarea que se nos ofrece en esta hora, es la sustitución del Sistema Interamericano por uno Latinoamericano, que permita el desarrollo armónico de la Región y una efectiva defensa de sus intereses, que no son los mismos de EE. UU. y que en muchos casos son antagónicos.

Es una labor difícil, que no podrá ser hecha de la noche a la mañana. Requerirá tiempo y paciencia. Será necesario convencer en primer lugar a los latinoamericanos de la importancia de este paso; tendremos muchos desengaños e infinitas decepciones, pero tenemos que entender que es la única alternativa que se nos ofrece para darle a América Latina un destino independiente.

Es por ello que la importancia de este documento no reside en tal o cual aspecto novedoso que se presente; pretendemos algo más, queremos cambiar la orientación de la política chilena, integrándola en América Latina y no seguir como ahora, actuando solos y mirando a nuestros vecinos como posibles agresores.

Nuestra soledad y la soledad de todos los latinoamericanos ha producido por resulta-

do que un continente rico sea habitado por pueblos miserables y que más de doscientos millones de hombres estén sometidos en lo esencial a dominio extranjero, sea este ruso o norteamericano.

Porque es una política nueva y que va a la solución real de nuestros actuales problemas, será una política difícil; estará sometida a ataques y tendrá que sortear muchos obstáculos. Pero tenemos que iniciar esta etapa distinta porque sólo así podremos darle expresión en el mundo a Chile y América Latina.

LAS NACIONES UNIDAS

Desde su creación, luego de terminada la II Guerra Mundial, la NU ha ido adquiriendo cada vez más importancia.

El número siempre creciente de los Estados miembros y el importante papel que han jugado sus organismos técnicos en la planificación y desarrollo de las economías, la agricultura, la educación, etc., especialmente en los países subdesarrollados de América, África y Asia, ha acrecentado en gran medida la importancia de las Naciones Unidas en la política mundial y le han conferido un prestigio que debe ser mantenido y acentuado por medio de una política adecuada a las necesidades de las grandes mayorías mundiales.

La DC busca la realización del bien común internacional, promoviendo para ello la formación de una auténtica Comunidad Mundial. En esta tarea, a la NU le cabe jugar un papel preponderante, sin embargo, para que sea un instrumento eficaz, es necesario fortalecerla, dándole a los organismos que la componen, una estructuración adecuada.

I.—DEMOCRATIZACION: Para que las decisiones de la NU tengan fuerza moral y eficacia práctica frente a todos los países del mundo, es fundamental dar los siguientes pasos concretos.

1.—Aumentar sus atribuciones, especialmente las de carácter político que le corresponden a la Asamblea General, único organismo en donde están representados todos los países miembros.

2.—Eliminar el derecho a veto, facultad que de por sí es antidemocrática y que sólo ha servido políticamente a las grandes potencias.

3.—Eliminar del Consejo de Seguridad la

calidad de "miembros permanentes", debido a que es atentatoria contra la igualdad jurídica de los Estados.

4.—Aceptar como miembros a todos aquellos Estados que así lo soliciten y acepten la Carta Fundamental de la NU, cualesquiera que sea la forma de gobierno que estos Estados tengan y la ideología política que los inspire.

II.—ASISTENCIA ECONOMICA: Es un hecho que las grandes potencias se valen de las ayudas económicas otorgadas a los países subdesarrollados para comprometerlos políticamente con sus intereses, en detrimento de la independencia de estos y favoreciendo al imperialismo.

Para prevenir y evitar estos hechos, la NU debe ser quién, a través de sus organismos técnicos, reciba y haga entrega de la ayuda económica de los países desarrollados a los subdesarrollados, controlando su empleo y utilización e impidiendo todo intento de penetración política.

Por otra parte, hoy es cada vez más necesaria la planificación económica a nivel mundial y regional. En este sentido, estimamos que la NU debe ampliar sus atribuciones de modo que pueda dar orientaciones en cuanto a

la economía mundial, regulando especialmente los términos de intercambio entre los países productores de materias primas y los grandes países industrializados.

La DC da todo su apoyo a la Conferencia Económica Mundial que se realizará el próximo año bajo los auspicios de la NU, ya que significa un primer paso concreto en orden a lograr sus aspiraciones en este sentido.

III.—INTERVENCION COLECTIVA.— Cuando un Estado se haga merecedor a sanciones, éstas no deben ser tomadas unilateralmente, sino que la NU debe ser quien decida y haga efectivas dichas medidas. Sin embargo, para que ellas tengan efecto real, es previo que el ser miembro de la NU implique la adquisición de derechos y de ventajas efectivas.

IV.—PAZ MUNDIAL.—La NU debe garantizar efectivamente el establecimiento de la paz en todo el mundo, eliminando los motivos de tensión mundial. Debe propenderse a la inmediata suspensión de las pruebas atómicas y al desarme, controlado por la NU. En este sentido, la DC hace suya la petición hecha por cinco países latinoamericanos, entre ellos Chile, para evitar el establecimiento de armas nucleares en la Región.

LA AYUDA SOVIETICA A CHINA

"El 16 de julio de 1960, la parte soviética notificó repentinamente a China su decisión de retirar, en el término de un mes, a todos los mil trescientos y tantos expertos soviéticos en China, de romper centenares de acuerdos y contratos, y suspender el abastecimiento de numerosos importantes equipos y materiales. Esto ha causado incalculables dificultades y pérdidas a la economía, defensa nacional e investigaciones científicas de China, y constituye la principal razón de la disminución de los vínculos económicos y comerciales entre China y la Unión Soviética. China es la víctima. Sin embargo, el CC del P. C. U. S., en su carta abierta, acusa a China de disminuir los vínculos económicos y comerciales con la Unión Soviética y de extender las divergencias ideológicas a la esfera de las relaciones estatales. Una tergiversación tan completa de la verdad es realmente sorprendente". (Nota de Redacción de "Renmin Ribao", diario oficial del Gobierno comunista chino, en respuesta a la carta del CC del Partido Comunista soviético a todos los comunistas soviéticos).

TEXTOS DE CASTELLANO

Conforme con los Nuevos Programas

HISTORIA Y ANTOLOGÍA DE LA LITERATURA CHILENA

(Sexta edición)

por Hugo Montes y Julio Orlandi

Esta nueva edición comprende toda la materia exigida en humanidades desde primero a sexto. Presenta estudios BIOGRÁFICOS Y ESTILÍSTICOS adecuados a cada curso. LA ANTOLOGÍA ES COMPLETA.

LITERATURA HISPANOAMERICANA

(Segunda edición)

por Julio Orlandi

Es el ÚNICO TEXTO que existe en el país sobre la materia. Sirve para los seis años de Humanidades. Ofrece junto a cada escritor estudiado una ANTOLOGÍA de sus obras.

LIBROS DE LECTURA

(1º — 2º — 3º)

por Hugo Montes y Julio Orlandi

Son también hasta el momento los ÚNICOS TEXTOS que circulan en el país de acuerdo a las nuevas exigencias del PROGRAMA. Diagramados por ÁMSTER e ilustrados por VITORIO DI GIROLAMO, son de gran valor artístico y científico.

LITERATURA ESPAÑOLA, ÉPOCA DE ORO

por Hugo Montes

Se acompañan los excelentes estudios críticos con una completa ANTOLOGÍA.

SERIE PREMIOS NACIONALES DE LITERATURA

JUAN GUZMÁN CRUCHAGA

por Radoslav Ivelic

JOAQUÍN EDWARDS BELLO — MARIANO LATORRE — AUGUSTO D'HALMAR
EDUARDO BARRIOS.

por Julio Orlandi y Alejandro Ramírez

Eficaz ayuda para preparar el BACHILLERATO EN LETRAS.

EN PREPARACIÓN PARA *NOVIEMBRE*:

GRAMÁTICA CASTELLANA MODERNA

(I a VI Año de Humanidades)

por Roberto Guerrero, catedrático de GRAMÁTICA SISTEMÁTICA

Los ejercicios de análisis *Sintácticos* y *Morfológicos*, contribuirán en forma definitiva a precisar la nomenclatura moderna.

LITERATURA ESPAÑOLA

por Hugo Montes

Estos textos para cuarto, quinto y sexto vendrán con ANTOLOGÍAS COMPLETAS.

PEDIDOS A:

EDITORIAL DEL PACIFICO, S. A.

Al detalle: Ahumada 57 — Fono 63121 — Casilla 3547

Por mayor: Alonso Ovalle 766 — Fono 397805 — Casilla 3547

Libros que se pueden adquirir en la Editorial del Pacífico, S. A.

A H U M A D A 57

PRINCIPIOS DE SOCIOLOGIA CRISTIANA (Edición corriente) Eº 1,40
(Edición fina) Eº 2,20

Monseñor Francisco Vives Estévez

Exposición de la Doctrina Social de la Iglesia frente a los problemas
que conforman la Cuestión Social.

LAS FUENTES DE LA DEMOCRACIA CRISTIANA Eº 2,20

Jaime Castillo Velasco

Un libro fundamental para entender la doctrina del movimiento po-
lítico que se impone en Europa y gran parte de América.

ASI ACABARA EL MUNDO Eº 3,40

Richard Pape

Un millón de ejemplares vendidos en la edición inglesa. Primera
versión española agotada en un mes.

EL TIEMPO DE LAS CEREZAS Eº 3,40

Bertrand Poirot-Delpech

Una novela de extraordinaria calidad humana, escrita con el mismo
vigor, la misma agilidad y los mismos aciertos psicológicos de "El gran
crepúsculo".



Libros que se pueden adquirir en la Editorial del Pacífico, S. A.

A H U M A D A 57

PAULO VI

Monseñor Francisco Vives Estévez

Eº 3,20

Un libro de insustituible importancia, en que el autor nos da a conocer la biografía y el pensamiento del Papa frente a los problemas del mundo actual.

ESCRITOS SOCIALES

Monseñor Manuel Larraín Errázuriz

Eº 3,50

Recopilación de los escritos y las enseñanzas doctrinarias de Monseñor Larraín E., durante 25 años de labor episcopal dedicados al estudio y a las realizaciones en el campo social.

LA REVOLUCION CRISTIANA EN LATINOAMERICA

Mons. Eduardo Boza, Arzobispo Auxiliar de La Habana

Eº 2,20

Un análisis breve y profundo de los postulados fundamentales de la doctrina social cristiana frente al marxismo y al capitalismo.

EDUCACION PARA LA LIBERTAD

René Muñoz de la Fuente

Eº 3,20

Magnífico ensayo, escrito con exacto sentido pedagógico, destinado a despertar interés en nuestra juventud sobre los grandes problemas de la democracia.

REVOLUCION EN CHILE

Sillie Utternut

Eº 2,50

El libro humorístico más celebrado de los últimos años, en su décima cuarta edición.